

ALFA & OMEGA

Juan Manuel Coteló
«Concentremos
nuestra mirada
en las familias
que se aman»

Págs. 24 y 25



**SEMANARIO
CATÓLICO
DE INFORMACIÓN**

**Del 2 al 8 de
diciembre de 2021**

Nº 1.238

Edición Nacional

www.alfayomega.es

Los venezolanos están cansados de la oposición

MUNDO Para el vicepresidente primero de los obispos de Venezuela, Mario Moronta, en las elecciones regionales y locales del 21 de noviembre la gente ha castigado a los líderes opositores por sus divisiones, sus «personalismos» y su falta de propuestas. **Pág. 9**



¿Cómo se forma un monaguillo?

ESPAÑA Cada sábado, antes o después de sus compromisos futboleros, un grupo de niños acude a la parroquia de San Alberto Magno, en Madrid, para aprender de forma teórica y práctica lo necesario para el servicio del altar. **Págs. 12-13**

La parroquia que custodia Inmaculadas de museo

ESPAÑA Con motivo de la solemnidad de la Inmaculada Concepción, *Alfa y Omega* visita el templo de San Ginés, a pocos pasos de la madrileña Puerta del Sol, que custodia seis pinturas de la Virgen que son joyas del Siglo de Oro y del XVIII. **Pág. 17**



PARROQUIA DE SAN GINÉS

EFE / EPA / MOHAMMED BADRA



↑ **Restos del bote inflable** en el que viajaban los migrantes fallecidos en un naufragio el 24 de noviembre, en una playa cerca de Calais (Francia).

«Las muertes son evitables»

MUNDO La ciudad de Calais (Francia) se ha convertido en el epicentro de otra crisis migratoria. Allí, cientos de migrantes esperan a orillas del canal de la Mancha para cruzar a Reino Unido. Algunos lo consiguen, otro no. 27 personas fallecieron la semana pasada al intentarlo. La gran mayoría de los que se acercan al litoral norte francés proceden de países como Etiopía, Afganistán o Irak, de donde huyen en busca de protección. Sin embargo, se encuentran en campamentos en condiciones muy duras –sobre todo en invierno–, de donde, además, la Policía los desaloja frecuentemente y destruye todas sus pertenencias.

La Iglesia está en primera línea en su defensa. Para cubrir sus necesidades más básicas, y para hacer visible su situación. El jesuita Philippe Demeestère se declaró incluso en huelga de hambre. «Es una vergüenza que se tolere este trato inhumano», dice a *Alfa y Omega*. Por su parte, Juliette Delaplace, del Secours Catholique, confiesa que la cercanía de las elecciones presidenciales no ayuda, aunque cree que «las muertes son evitables». «Construir muros no es la solución», dice el obispo de Arras, Olivier Leborgne. Un mensaje que, sin duda, va a tener protagonismo en el viaje del Papa a Chipre y Grecia, que comienza este jueves. **Editorial y págs. 6-7**

**El foco migratorio
se ha trasladado a
Calais, donde cientos
de migrantes esperan
para cruzar a Reino
Unido. 27 fallecieron
la semana pasada**

IGLESIA
AQUÍYa huele
a NavidadLAURA
CAÑETE

Empieza el mes más bonito del año: ¡diciembre! Llevamos días preparándonos para el nacimiento de Jesús. Las semanas de Adviento han cobrado una importancia especial desde que tenemos niños y vivimos la Navidad con ellos. Vamos preparando la cunita de Jesús; de nosotros depende que el bebé esté calentito y cómodo cuando nazca.

Así que, desde que comenzó el Adviento hemos ido pensando cómo preparar la cunita y nuestro corazón para su llegada. Cada domingo encendemos una vela, rezamos algo juntos y cantamos villancicos aporreado panderetas.

Preparamos un calendario con pequeños propósitos para cada día: sonreír más, enfadarse menos, ayudar a mamá y a papá, trabajar mejor... También tenemos el típico calendario de Adviento con ventanitas de chocolate, pero misteriosamente no llega a Navidad. En nuestro caso vamos abriendo ventanas con mucha ilusión, pero, no se sabe por qué, solo hay chocolate los primeros días. Creo que deberían poner bombones para poder reponer y llegar con cierta dignidad al día de Navidad. Estas son las cosas que una mente cuadrada como la mía es incapaz de entender: ¿Por qué no esperan y se comen cada día el bomboncito que toca? Y yo misma me respondo: «Pues porque son niños y este tipo de cosas hace que todo sea más divertido». También ponemos el nacimiento y les digo que el Niño Jesús todavía no hay que ponerlo porque falta mucho para que nazca, pero ellos erre que erre, quieren que esté en su cuna, así pueden darle besos, acunarlo y decirle cosas bonitas cada vez que pasan a su lado. Las niñas lo cogen en brazos, lo arrullan y le cantan villancicos para que se duerma. El mayor, que es más tímido, ha escrito una carta y la ha dejado debajo de la cuna. Desde hace años, hemos copiado esta costumbre y, poco a poco, vamos escribiendo una lista por todas las personas que queremos encomendar al Niño Jesús. Rezamos por todas las familias, especialmente por las que sueñan encontrarse con sus hijos, por los niños que esperan la llegada de sus familias y por tantas personas que llevamos en el corazón.

Me encanta la Navidad, me encanta la piedad de los niños, con qué naturalidad tratan a Dios. Observando a mis hijos entiendo mejor por qué Jesús dijo que hay que hacerse como ellos para entrar en el cielo. ●

Laura Cañete es abogada. Lleva @mishilosrojos



LAURA CAÑETE

SUMARIO

Número 1.238.
Del 2 al 8
de diciembre
de 2021

2-5	Opinión
6-11	Mundo
12-17	España
18-21	Fe y vida
22-27	Cultura
28	La Contra

ENFOQUE

EFE / EPA / VATICAN MEDIA

La agenda
común
del Papa
y Macron

El Papa recibió el pasado viernes al presidente de Francia, Emmanuel Macron, un encuentro marcado por algunas cuestiones de carácter internacional como la protección del medio ambiente a la luz de la COP26, la presidencia francesa de la UE o el papel del país gallo en Líbano, Oriente Medio y África. «En el desarrollo de las conversaciones en la Secretaría de Estado, se ha enfatizado en las buenas relaciones bilaterales, cuyo centenario se celebró recientemente», comunicó la Santa Sede.

El presidente francés, que había ido a Roma para firmar un tratado con Italia, regaló al Pontífice dos biografías de san Ignacio de Loyola.

↑ Macron llevó al Papa dos biografías.

ALFA
&
OMEGA

Etapa II / Número 1.238

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Director de Medios de Comunicación: Rodrigo Pinedo Texidor

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfoyomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Subdirectora: Cristina Sánchez Aguilar

Director de Arte: Francisco Flores Domínguez

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez

López, Fran Otero Fandiño y Victoria Isabel Cardiel Chaparro (Roma)

Documentación: María Pazos Carretero. Internet: Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA ALLÍ

Siempre igual y diferente



ALEJANDRO JOSÉ CARBAÑO

Otro año más llega el Adviento. Otro año más, pero no otro año igual. Porque cada año es diferente: nuestra edad, nuestro estado anímico, las circunstancias que nos rodean...

En Múrmansk algo se repite siempre. Estamos en plena noche polar y hay siempre nieve; a veces, mucha nieve.

La oscuridad y el frío son cosas externas, pero que influyen en cómo se vive el día a día. Con el tiempo me he convencido de que el frío no existe; si tienes frío, es que vas mal abrigado. Y respecto a la oscuridad, vitaminas para reforzar la inmunidad y la luz encendida (bombillas de bajo consumo) para poder aguantar.

Lo más importante es la actitud interior. Los que hemos vivido ya algunos Advientos, tenemos difícil poner el contador a cero y preparar el camino al Señor con toda la ilusión. Por supuesto, ayuda la liturgia, que va marcando los ritmos, y ayudan las fiestas que celebramos, por ejemplo, san Andrés o la Inmaculada Concepción. El ter-



ALEJANDRO JOSÉ CARBAÑO

cer domingo de Adviento, el *Gaudete*, también es un buen momento para mí, quizá por la casulla rosa.

Ayuda también la buena disposición de la gente. Antes de Navidad, como antes de Pascua, se me confiesa casi toda la parroquia. Es un momento bonito para sentir que la misericordia de Dios llega hasta el Círculo Polar. Sin duda, el sacramento de la reconciliación es la mejor vitamina para el alma.

Cada domingo encendemos una de las velas de la corona de Adviento. Con esta pequeña oración, entramos en ambiente para vivir la celebración dominical. Son gestos que ayudan. La

gente los espera, y, aunque se repiten, saben a nuevos cada año. Meditar sobre lo que significa el nacimiento de Jesús es una ardua tarea. Sin Navidad no habría Pascua. Sin Pascua, no habría salvación. La Iglesia, Madre y Maestra, nos da cuatro semanas de preparación, para poder vivir la Navidad como Dios manda. Abrir el corazón, yo, y ayudar a los parroquianos a que se preparen, es el reto al que me enfrento otra vez. Siempre igual, pero siempre diferente. Otro año más. Nos rezamos. ●

Alejandro José Carbaño, CMF, es misionero claretiano en Múrmansk (Rusia)

EL ANÁLISIS

El cisma de Estados Unidos



JUAN VICENTE BOO

La única vez que el Papa ha hablado del peligro de un cisma no se refería a los malentendidos del camino sinodal de Alemania, sino a Estados Unidos, el epicentro del problema. En la conferencia de prensa durante el vuelo de Madagascar a Roma en 2019, el corresponsal del *The New York Times* mencionó «los ataques de un sector de la Iglesia americana, las fuertes críticas de algunos obispos y cardenales, de las televisiones católicas y portales web...». Y preguntó: «¿Tiene miedo de un cisma en la Iglesia americana?». La respuesta fue valiente: «No tengo miedo a los cismas. Rezo para que no sucedan, porque está en juego la salud espiritual de mucha gente».

Desde entonces, continúa la hostilidad de casi una quinta parte de los obispos norteamericanos y de la cadena católica EWTN, sin que los jefes de la Conferencia Episcopal hayan formulado la mínima queja en público, obligando al Papa a manifestar la suya el pasado mes de septiembre en Eslovaquia. Las encíclicas esenciales *Laudato si* y *Fratelli tutti* son ignoradas por buena parte los obispos, que silencian ahora el camino sinodal de escucha a los fieles, iniciado en todas las diócesis del mundo en octubre. La Plenaria en Baltimore ha sido mediocre, pero ha obedecido al Papa en la indicación de no politizar la Eucaristía contra Biden. La desconexión de casi la mitad de los obispos es resultado de maniobras de politización conservadora, intensificadas a raíz de la victoria electoral del demócrata Bill Clinton en 1992. El objetivo era crispar a los católicos en guerras culturales, convertir a los *prolifers* en *antiabortion*, y generar odio en los corazones. Que los católicos, enfadados y pesimistas, voten a quienes les crispan.

Lo promueven fundaciones y *think tanks* ligados al Partido Republicano que, desde Trump, es más populista y autoritario que el Front National, VOX o la AfD. Lo financian intereses económicos duros: desde las industrias del carbón y algunas petroleras hasta empresas de armamentos. Y multimillonarios hostiles a la solidaridad social y a la fraternidad que promueve Francisco. No le frenan. Pero amargan la vida a millones de católicos. ●

Adiós al constructor de la catedral de Mejorada

El pasado domingo falleció Justo Gallego, el agricultor y albañil que dedicó 60 años de su vida a construir una catedral en el municipio madrileño de Mejorada del Campo. Lo estaba haciendo en agradecimiento a la Virgen por haberle curado de la tuberculosis. La desaparición de Gallego, de 96 años, no afectará a la finalización de las obras, pues hace menos de un mes donaba el templo a Mensajeros de la Paz. La ONG que lidera el padre Ángel será la encargada de terminar la construcción. Calcula que lo podrá hacer en dos años tras obtener los permisos municipales.



Justo Gallego inició la construcción en agradecimiento a la Virgen.

MIGUEL BERROCAL

→ Tras jubilarse en 2006, se dedicó de lleno a la bioética, una labor que le granjeó algún disgusto por su posicionamiento a favor de la vida y que le llevó a colaborar con Alfa y Omega.



ALBERTO SÁIZ

Fallece Justo Aznar, referente de la bioética

Valencia ha despedido esta semana a Justo Aznar, un referente provida y de la bioética en España. Doctor en Medicina por la Universidad de Navarra, fue jefe de Biopatología Clínica del Hospital La Fe de Valencia, impulsó la Federación Española de Asociaciones Provida y fundó el Instituto de Ciencias de la Vida y del Observatorio de Bioética de la Universidad Católica de Valencia. «Puso luz donde había oscuridad en lo científico», afirma Julio Tudela, que fue su compañero.

EDITORIALES

Chipre, Grecia y la fraternidad según Francisco

El Papa reitera su apuesta por las vías seguras para migrar y por conjugar los verbos acoger, proteger, promover e integrar

Francisco visita Chipre y Grecia estos días, del 2 al 6 de diciembre, «con alegría». Como él mismo explica en un videomensaje mandado a los fieles de ambos lugares, sigue «las huellas de los primeros grandes misioneros» como Pablo y Bernabé, y esta «peregrinación a las fuentes» constituye una ocasión para «redescubrir la alegría del Evangelio».

Aparte de encontrarse con autoridades civiles, en la isla –«la avanzadilla de Tierra Santa en el continente»– y en el país heleno –«la cuna de la cultura clásica»–, el Papa va a reunirse con los líderes ortodoxos y con las pequeñas comunidades católicas. Así, igual que en tantas otras ocasiones, hace una llamada a la fraternidad y a la aportación clave de las religiones.

Además, dado que ambos países están regados por el Mediterráneo, el «mar que ha sido testigo de la expansión del Evangelio y el desarrollo de grandes civilizaciones» y ahora se ha convertido en «un cimente-

rio», el Pontífice pone de nuevo rostro a la migración. Al ayudar a que 50 refugiados salgan de Chipre a través de corredores humanitarios y al volver a Lesbos, donde hace cinco años tuvo un gesto similar, reitera su apuesta por las vías seguras y por conjugar los verbos acoger, proteger, promover e integrar.

En esta línea, en su mensaje por el 70 aniversario de la Organización Internacional para las Migraciones, recuerda que quienes dejan atrás sus hogares lo hacen por «desesperación» –como se ve en Calais–, que muchas veces son usados por «redes criminales» o «como peones en el tablero de ajedrez» –como se ve en Bielorrusia–, y que enriquecen a las sociedades que los acogen. Según subraya, la comunidad internacional debe trabajar para que la migración sea «una elección bien informada y no una necesidad desesperada», sin olvidar nunca «la dignidad inherente de todos los miembros de la misma familia humana». Es urgente. ●

Lo ultra no es defender la vida, sino no hacerlo

«En el Telediario de La 1 de TVE han sacado una manifestación fundamentalista contra el aborto y la eutanasia, los han llamado *provida* y han dejado que su portavoz cuente su argumentario ultra sin que nadie le contradiga. Blanqueamiento de la extrema derecha pagado por ti». Pablo Echenique, diputado y portavoz de Unidas Podemos, lamentaba así el domingo en su cuenta de Twitter que la televisión pública se hiciera eco de la concentración Cada Vida Importa en Madrid –en la que 3.000 personas defendieron pacíficamente al no nacido y la muerte natural– y hacía gala de su sectarismo.

Resulta triste que en una democracia madura algunos se empeñen en silenciar las ideas de otros y que no se respeten las convicciones ajenas, pero, sobre todo, resulta triste que la defensa de la vida sea calificada de *ultra* o de *fundamentalista*. Lo radical es que en España, en pleno siglo XXI, pocos apuesten por el cuidado de todo ser humano y por el acompañamiento a los más vulnerables, y que la sociedad parezca inmersa en una espiral de difícil salida. Por eso hoy, aunque no le guste a ciertos políticos, hay que volver a decir alto y claro que cada vida importa. ●

EL RINCÓN DE DIBI



CARTAS A LA REDACCIÓN

El valor infinito de la Misa

Solicitar la celebración de las Eucaristías a través de Ayuda a la Iglesia Necesitada es una forma preciosa de ayudar a los sacerdotes en países con necesidades. Atender espiritualmente a la comunidad católica es esencial. Este es el caso, además, de monasterios de Nicaragua. La obra de ACN se manifiesta para ellos como esa evidencia concreta de que Dios no los abandona. A la vez, da testimonio de que somos realmente una Iglesia unida en medio de los sufrimientos de nuestros pueblos.

Anna María Muntada Batlle
Barcelona

VISTO EN FACEBOOK

Navidad en Madrid

@idiazayuso

2.000 años después seguimos celebrando este misterio de un Niño, que nació en Belén, en un pesebre, y al que llamaron el Mesías, el Salvador. ¿No es inverosímil que esto ocurra, año tras año? [...]

Por eso, esta tradición de cada año es mucho más que una simple tradición: la Navidad y el belén ponen de manifiesto la actualidad de este compromiso con la verdad, la libertad y el amor, que debe guiar toda vida humana digna de tal nombre. Es nuestra historia misma, la razón de nuestros esfuerzos de cada día, y el futuro al que aspiramos, con alegría y esperanza.

Os invitamos a visitar el belén de Sol, el belén de Madrid, hasta el 9 de enero.

VISTO EN INSTAGRAM

@basilicasagradafamilia

Hoy la Sagrada Familia ha colocado la estrella de la Virgen María. Un hecho histórico al tratarse de la última pieza que se coloca en la torre y que cambia el perfil de la ciudad de Barcelona.



@parroquiarosario-baeza

Te acompañamos en esta espera, Mamá #Adviento



VISTO EN TWITTER

Decretos del Papa

@RadioMariaSpain

@Pontifex_es autoriza nuevos decretos de la Congregación para las Causas de los Santos [...], entre los que está el de los beatos Tiito Brandsma y María de Jesús Santo.

Curación de Pedrito

@web_pastor

Pedrito tenía un cáncer que los médicos calificaron de incurable. Hubo cadena mundial de oración por él. El 24 de noviembre hubo Misa de acción de gracias. Estaba curado. «Cuando me preguntaron que qué recomendación daba, les dije: «¡Nunca perdáis la fe!», dijo él.

LA FOTO

Abrazos
que quitan el frío

AFP / FADEL SENNA

EVA
FERNÁNDEZ
@evaenlaradio

Hay alegría en este abrazo, por más que refleje el momento del pésame al término de un funeral. El *frère* Antoine estrecha con afecto a Hasna, una vecina musulmana que ha acudido junto a su marido hasta el monasterio de Middelt, en Marruecos, para despedirse para siempre del hermano Jean-Pierre Schumacher, el último superviviente de la comunidad de monjes de Tibhirine.

Todos conocemos la historia de esta discreta comunidad, que acaba de reencontrarse al completo en el cielo. Llevaban muchos años conviviendo perfectamente integrados junto a sus vecinos árabes, y podrían haber huido cuando la situación se puso extremadamente peligrosa para los extranjeros que vivían en Argelia, pero decidieron quedarse con los suyos. Estaban preparados y sabían lo que podría

ocurrirles. En la noche del 26 al 27 de marzo de 1996, siete de ellos fueron secuestrados. El padre Shumacher se libró de la posterior matanza junto al padre Amédée, porque esa noche se encontraban en un edificio adyacente al monasterio y sus secuestradores creían que eran solo siete, sin saber que aquellos días habían recibido la visita de dos monjes, Bruno y Paul, quienes probablemente salvaron la vida a Amédée y a Jean-Pierre. El desenlace fue terrible. Dos meses después aparecieron sus cabezas decapitadas en una cuneta. Los cuerpos nunca fueron localizados y, hoy en día, no se sabe a ciencia cierta quién los ejecutó.

Volvamos al abrazo. Si pudiéramos leer sus labios, es como si sonrieran recordando alguna anécdota del hermano Jean Pierre, quien pisó por última vez su querido monasterio de Tibhirine cuando enterraron los restos de sus siete hermanos. Él siempre recordaba con alegría aquel día, porque, a pesar del dolor por lo sucedido, todos los hombres, mujeres y familias árabes de alrededor se acercaron abiertamente, sin temor a posibles represalias del Grupo Islámico Armado. Fue su

tributo a aquellos religiosos que tanto los habían ayudado. En el dispensario, el hermano Luc atendía a unas 80 personas al día. Todas sus familias habían sido cuidadas por el sabio fraile médico, que había asistido a partos y curado cientos de heridas sin pedir nada a cambio. Ellos mismos pidieron enterrarlos con sus manos y, como homenaje póstumo, echaron un puñado de tierra sobre sus cuerpos, una prerrogativa reservada a familiares muy cercanos. Al finalizar se fundieron en un abrazo, muy similar al de la fotografía. Los abrazos se convierten en la mejor arma para conquistar a otra persona. Son también un símbolo de unidad, de quienes se quieren y respetan por pertenecer a la misma familia de los hijos de Dios, aunque practiquen otra religión.

Los abrazos son símbolo de unidad, de quienes se quieren por pertenecer a la misma familia de los hijos de Dios, aunque practiquen otra religión

El hermano Jean Pierre puso todas sus energías en mantener vivo el espíritu de Tibhirine en el monasterio de Marruecos donde pasó el resto de sus días: «¡Era tan hermoso!», repetía conmovido cuando recordaba los largos años de vida fraterna transcurridos allí. Con frecuencia se preguntaba por qué el Señor le permitió seguir vivo, hasta que comprendió que su misión era dar a conocer la experiencia de comunión que fueron capaces de conseguir junto a sus vecinos musulmanes, y que siguieron viviendo en el monasterio de Marruecos. Allí, el padre Shumacher estrechó grandes amistades con las familias musulmanas del entorno, entre ellas la de Hasna, que ayudó a las hermanas franciscanas en los años que permanecieron en su ciudad sosteniendo un dispensario y un jardín de infancia.

En ese abrazo no hay invierno ni melancolía, pero sí agradecimiento y homenaje a quien siempre estuvo a mano cuando le necesitaban. Porque los héroes no siempre hacen cosas extraordinarias. Tan solo siguen luchando, sumando, uniendo. Y eso es lo que los convierte en santos. ●



OFICINA DE RTCCYP

← **Encuentro** interreligioso durante una peregrinación a una mezquita en 2017.

↓ **La iglesia** de la Santa Cruz acogerá el viernes una oración ecuménica con migrantes.



AFP / AMIR MAKAR

Chipre espera un impulso a la paz

El diálogo entre cristianos y musulmanes ha contribuido a promover la reconciliación en la isla, dividida desde 1974. Pero la vertiente política del proceso está estancada

María Martínez López / @missymml
Madrid

Una década después de que Benedicto XVI visitara Chipre, la llegada este jueves de Francisco suscita «sorpresa» y alegría «también para los no católicos». Pero el franciscano Jerzy Kraj, vicario para la isla del Patriarcado latino de Jerusalén, subraya que también es un «reto: nos desafiará en nuestra vida cristiana» e invitará a «no desanimarnos respecto al proceso de paz».

Esta isla del Mediterráneo oriental se encuentra dividida desde la invasión turca de 1974 en la República Turca del Norte de Chipre, reconocida solo por Turquía, y la República de Chipre. «El proceso de paz está pasando por un momento muy difícil», explica el vicario. «Nuestra opción es la de una isla unida

en una federación de dos repúblicas», turcochipriota y grecochipriota. Pero en los últimos tiempos «es muy fuerte la influencia del presidente turco contra la reunificación». Exigen la independencia total, y lo han acompañado de varias provocaciones políticas.

No sin los líderes religiosos

Con todo, aclara el vicario, cómo alcanzar la paz «no es cuestión nuestra». El papel de las religiones es otro: promover la reconciliación y la convivencia, necesarias desde el principio de cualquier proceso de paz. Lo subraya a *Alfa y Omega* Salpy Eskidjian, directora desde 2010 de la Vía Religiosa del Proceso de Paz de Chipre bajo el auspicio de la Embajada de Suecia.

En 2004, el Consejo Mundial de las Iglesias, donde trabajaba, vio con

preocupación el gran rechazo de los grecochipriotas, especialmente de los religiosos, al plan de paz elaborado por Kofi Annan y sometido a referéndum. «Aunque el de Chipre es un conflicto político, la religión es parte de la identidad» de ambas comunidades y se vio afectada por la ruptura. Por ejemplo, musulmanes y cristianos desplazados perdieron el contacto con sus lugares de culto. Además, cree que el proceso fracasó porque «en las negociaciones de la ONU no se implicó a las comunidades religiosas».

Así surgió la idea de formar un órgano de diálogo con los líderes musulmán, ortodoxo, armenio, maronita y latino. «Yo hago la mediación», explica Eskidjian. Al principio era una labor muy exigente, porque «era todo bilateral, yendo de unos a otros», hasta que se desarrolló «una confianza asombrosa» entre ellos. Sus prioridades son promover la conservación del patrimonio religioso abandonado tras la partición de la isla y facilitar que los fieles lo visiten. Dos cuestiones claves para la convivencia, sea cual sea el desenlace político.

«Empezaron a defender cosas juntos y todo comenzó a cambiar», celebra la directora. No faltan los pasos atrás, como la reciente salida del muftí Talip Atalay, un pilar muy valorado del grupo, coincidiendo con el endurecimiento

JAIME GARCÍA



↑ **Una mujer** pasea por Mavrovouni.

Lo que cambió en Lesbos y lo que no

Cinco años después, Francisco volverá a pisar un campo de refugiados en la isla griega de Lesbos. No será el de Moria, que ardió en septiembre de 2020, sino el de Mavrovouni, su sustituto. Es uno de los cambios que encontrará. Grecia, que entre 2015 y 2016 recibió a un millón de solicitantes de asilo, hoy solo acoge a 95.000 personas en esa

situación y refugiados, de los cuales solo 8.000 han llegado este año. Tras el incendio de Moria, Mavrovouni llegó a albergar a casi 9.000 personas en tiendas sin adaptar al invierno, mientras que ahora son menos de 3.000, repartidas entre tiendas y contenedores, pero sin baños. Mejoras insuficientes para María Alverti, de Cáritas Grecia, que recuerda que los procesos se alargan y «no es lo mismo vivir así uno o dos meses que uno o dos años».

«El campo se creó para una situación de emergencia y un año después sigue ahí», añade. Casi una metáfora de una

crisis para la que la única solución que se encuentra es seguir construyendo campos: el sábado se abrieron dos en Kos y Leros, después del de septiembre en Samos. Y en 2022 habrá dos más en Chios y Lesbos. Todos con fondos de la UE. Alverti lamenta cómo las «primeras reacciones de solidaridad» ante la crisis migratoria dieron paso al cierre de fronteras y a que «Grecia y los otros países de entrada tengan que gestionar las llegadas solos».

Louise Donovan, de ACNUR, denuncia por otro lado que «nos han estado llegando un número cada vez mayor

de la posición turcochipriota. A pesar de todo, «no perdemos el ánimo», afirma el vicario. «Estamos sembrando las semillas de la esperanza y la reconciliación».

«El sistema está sobrecargado»

Otro de los grandes temas de la visita papal será la cuestión migratoria. Más aún tras la noticia de que, a raíz del viaje y gracias a la intervención del Papa, un grupo de refugiados serán reubicados en Italia. Este gesto del Santo Padre, similar al que ya realizó en 2016 en Grecia, llamará la atención sobre la difícil situación migratoria de la isla, que pasa desapercibida fuera. Con 40.677 solicitudes de asilo recibidas desde 2017, Chipre es el país de la UE con más solicitantes per cápita. Representan un 4 % de su población, frente a menos del 1 % en el resto de la Unión. En lo que va de año, han llegado a la isla 10.868 inmigrantes irregulares, un 38 % más que en todo 2020. De ellos, 4.459 solicitaron asilo.

El Gobierno ve la mano de Ankara detrás de esto, pues de los recién llegados, 9.270 entraron a través de la zona turcochipriota con un visado de sus autoridades, sin validez fuera. Por eso, en noviembre el Ejecutivo de Nicosia solicitó a la UE poder denegar las solicitudes de quienes no tengan sus documentos en regla. «El sistema está sobrecargado: cada trabajador social tiene 800 expedientes abiertos», reconoce Elizabeth Kassini, directora ejecutiva de Cáritas Chipre. «Y esto desgraciadamente lleva a una situación muy tensa».

Los nuevos beneficiarios que recurren a esta entidad cada año se han triplicado desde 2017, de los 733 a los 2.300. Y la práctica totalidad son extranjeros. Se les ofrece asesoramiento legal y administrativo, alimentos y ayuda para acceder a una vivienda. Pero una de sus principales carencias es el trabajo, pues a los solicitantes de asilo solo se les permite trabajar en sectores marcados por la precariedad y la explotación. Muchos otros tienen un visado vinculado a un contrato de trabajo, y si dejan su puesto por las malas condiciones laborales, pasan a estar indocumentados.

En una situación tan compleja, Kassini espera del Papa un mensaje sobre la cultura del encuentro. «En algún momento de su vida, la mayor parte de la gente se moverá entre países, y las sociedades tendrán que afrontarlo». Solo con que «destaque esta cuestión de forma sincera y seria», y desde la idea de que «en una situación de recesión económica tenemos que compartir los recursos», será muy valioso. ●

de informes sobre supuestas devoluciones en caliente por tierra y mar». Más de 450 desde enero de 2020. Esta realidad «nos alarma». Han recogido testimonios de las denuncias más creíbles, y con ellos han pedido «a las autoridades competentes investigaciones efectivas y concluyentes». Por todo ello, Alverti subraya que el regreso del Papa «es otra oportunidad para continuar el debate sobre el trato a los refugiados y migrantes en las fronteras europeas». Y concluye: «Vale la pena más que nunca compartir» las palabras del Papa a favor de la acogida.

La crisis migratoria se reaviva en el litoral norte de Francia

EFE / EPA / MOHAMMED BADRA



↑ Un grupo de migrantes sudaneses esperan en uno de los campamentos para cruzar a Reino Unido.

El naufragio con 27 fallecidos y el trato inhumano al que se somete a los migrantes provoca la reacción enérgica de la Iglesia. Un jesuita se declaró en huelga de hambre

Fran Otero / @franoterof
Madrid

La crisis migratoria ha vuelto a Calais (Francia). La muerte hace una semana de 27 migrantes cuando intentaban cruzar el canal de la Mancha hacia Reino Unido se convirtió en el punto álgido de una situación que viene de lejos y que en los últimos tiempos ha estado marcada por el aumento de migrantes en la zona y por la política restrictiva del Gobierno francés, con los ojos puestos en las presidenciales de abril.

Hace justo un mes, Philippe Demeestère, jesuita de 72 años, terminaba una huelga de hambre de 25 días en la parroquia de San Pedro. Buscaba forzar al Gobierno a detener las expulsiones de los campamentos del litoral y el trato degradante de la Policía, que quiere evitar la formación de asentamientos como el de *La Jungla*, desmantelado en 2016 y que albergó a miles de personas.

«Cada dos días, los migrantes son obligados a salir de los campamentos. Luego los dejan volver. Las tiendas

en las que no hay nadie –porque sus ocupantes han ido a cargar el teléfono o a darse una ducha– son retiradas y destruidas con las pertenencias», explica Demeestère a *Alfa y Omega*.

Su huelga no ha tenido los efectos políticos deseados, aunque sí ha llevado el foco mediático a la zona. Dice que «hay que ser más combativo» y «seguir defendiendo a los migrantes», y cree que las decisiones a corto plazo pasan por parar las expulsiones durante el invierno y por una reflexión conjunta sobre la situación. «Es una vergüenza que se tolere este trato inhumano. El Gobierno se comporta de manera indigna», añade.

El jesuita predica con el ejemplo y, además de acoger a migrantes en su casa, trabaja para reabrir un albergue para menores no acompañados, migrantes que salen del hospital y naufragos. El local en el que daban este servicio fue cerrado por el Ayuntamiento, que alegó que no estaba en condiciones. «Es la hipocresía total», sostiene. Además, por el Adviento,

se establecerá unos días con los migrantes en uno de los campos.

Juliette Delaplace, del Secours Catholique [la Cáritas francesa], explica que en estos momentos hay en torno a 1.300 migrantes en la zona –entre ellos, menores– de países como Sudán, Eritrea, Etiopía, Irak o Afganistán y, por tanto, con perfil de protección internacional. Además de criticar las condiciones en las que se encuentran, denuncia que las ONG y asociaciones tienen problemas para atenderlos. Si reparten alimentos o agua en determinadas zonas se exponen a multas.

En su opinión, la solución pasa por medidas a largo plazo. Refiere tres: la suspensión del Reglamento de Dublín, que «demora las resoluciones de las demandas de asilo», la regularización para algunas personas y la apertura de vías legales hacia el Reino Unido. Delaplace cree que la última tragedia «no va a cambiar nada», porque el país se encuentra en periodo electoral. «El Gobierno está en una lógica de seguridad y represión. Las muertes son evitables», concluye.

El obispo de Arras y vicepresidente de la Conferencia Episcopal de Francia, Olivier Leborgne, señala a este semanario que la cuestión no se resuelve «construyendo muros». «Es una ilusión, una mentira que se está vendiendo», dice. ●



Juliette Delaplace
Secours Catholique
«Las muertes son evitables»



Philippe Demeestère
Jesuita
«Es una vergüenza que se tolere este trato»

Rodrigo Guerra y Emilce Cuda

«Debemos ir al mundo secular y profundizar en el diálogo social»



LUCAS SCHAEERER

↑ **Los responsables de la Pontificia Comisión para América Latina** ofrecieron a Alfa y Omega su primera entrevista conjunta.

Lucas Schaerer
México

La teóloga argentina Emilce Cuda fue designada el pasado 22 de octubre como *capo ufficio*, (jefa de oficina) de la Pontificia Comisión para América Latina. El profesor mexicano Rodrigo Guerra es secretario del organismo, creado en 1958 con el objetivo de «aconsejar y ayudar a las Iglesias particulares en América Latina». Ambos han participado en la primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe, celebrada en México del 21 al 28 de noviembre.

¿Cómo explicarían la primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe?

—**Rodrigo Guerra:** Aquí estamos redescubriendo la sinodalidad, que no es otra cosa que caminar todos juntos. Este es un proceso de la Iglesia universal que está madurando y caminando hacia a la gran reforma que nace del Concilio Vaticano II. Por ello, tenemos que tener mucha paciencia, todos en la misma fe, y debemos reconocer nuestros errores y partir del perdón para llegar al amor entre los más diversos y opuestos. No debemos simular unidad. Realmente debemos confiar en el otro y darnos una oportunidad para aprender a reconocernos incapaces. Como le ocurrió a san Juan Diego con la aparición de la Virgen de Guadalupe.

—**Emilce Cuda:** Es un éxito que personas de orígenes tan distintos confluyan durante una semana en una Asamblea Eclesial, que fue presencial en una parte y virtual por otra debido a la pandemia, pero que llevó más de un año de proceso de escucha, discernimiento y elaboración de documentos para llegar hasta a los doce desafíos pastorales. La asamblea incluye no solo a católicos, porque el Papa nos llama a un diálogo con todas las religiones y personas de buena voluntad. Debemos ir al mundo secular y profundizar en el verdadero diálogo social para una transformación efectiva, como se necesita con suma urgencia en la defensa y cuidado de la casa común.

¿Cómo sienten la continuidad de esta experiencia en la Santa Sede, donde ustedes trabajan?

—**R. G.:** Desde la Comisión para América Latina estamos comprometidos con la agenda del Papa Francisco y el CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano). De hecho, en esta asamblea convoqué a revisar los apartados 11 y 12 del Documento final de los obispos en Aparecida, donde está la clave para entender la raíz de este proceso, que nace en el corazón de la Iglesia latinoamericana y caribeña que dice: «Estamos llamados a repensar y relanzar con fidelidad y audacia la misión en las nuevas circunstancias latinoamericanas y mundiales. No podemos replegarnos frente a quienes solo

ENTREVISTA / Los responsables de Iberoamérica en la Santa Sede participaron la pasada semana en la primera Asamblea Eclesial para América Latina y el Caribe

ven confusión, peligros y amenazas, o a quienes pretenden cubrir la variedad y complejidad de situaciones con ideologismos gastados o agresiones irresponsables. Se trata de confirmar, renovar y revitalizar la novedad del Evangelio arraigada en nuestra historia, desde un encuentro personal y comunitario con Jesucristo, que suscite discípulos y misioneros».

—**E. C.:** La Iglesia es una comunidad abierta. El Papa es un gran constructor de puentes, de diálogo, con otros sectores, como el mundo secular. En los desafíos pastorales de esta asamblea eclesial quiero destacar que se reconoció a los jóvenes como agentes de transformación y las mujeres en los ministerios y en las instancias de gobierno y decisión eclesial. También se alentó a sumar a los laicos a los espacios de transformación. En esas prioridades, me parece central el trabajo de una ecología integral a partir de los cuatro sueños del Papa, reflejados en *Querida Amazonia*, como el acompañamiento a los pueblos indígenas y afrodescendientes de nuestro continente o la formación de los nuevos sacerdotes en ecología integral, pueblos originarios, inculturación y doctrina social.

El Papa destaca a los movimientos populares con un nuevo concepto: «Samaritanos colectivos». ¿Cuál es su rol en la transformación de una Iglesia episcopal en una eclesial?

—**R. G.:** Son una oportunidad, sobre todo con el avance de los populismos. Porque desde los territorios se enriquece la participación política y social de un sujeto vivo.

—**E. C.:** Debemos mirarlo como un proceso en el tiempo, ya que son resultado de la evangelización de la Iglesia durante siglos. De ahí que la gente sencilla esté convencida de que son hijos de Dios y de que la Iglesia desea lo mejor para ellos y para su familia en la tierra. Entonces su conciencia de la dignidad humana no viene por su clase social, sino por su fe. Hoy la experiencia de los movimientos populares, sobre todo durante el confinamiento de la pandemia, demostró que son samaritanos colectivos. Esto lo quiero resaltar, porque el mensaje del Papa al IV Encuentro de los Movimientos Populares da una especial definición, que creo es producto de su discernimiento de la pandemia, que azotó con más crueldad a los pobres. El Sucesor de Pedro considera que, asistiendo al caído en la crisis sanitaria, los integrantes de los movimientos populares se convirtieron en verdaderos samaritanos. ●

Doce desafíos

Los trabajos terminaron con un documento que desglosa doce desafíos pastorales, entre otros, valorar el protagonismo de los jóvenes; acompañar a las víctimas de las injusticias sociales y eclesiales con procesos de reconocimiento y reparación; impulsar la participación de las mujeres en los ministerios, las instancias de gobierno, de discernimiento y decisión eclesial, o incrementar la formación en la sinodalidad para erradicar el clericalismo.



AFP / MIGUEL ZAMBRANO

← **Manifestación** el día 28 a favor de Freddy Superlano en Barinas, bastión de la familia Chávez.

↓ **Colegio electoral** en Caracas. La emigración también ha influido en la escasa participación.



DPA / STRINGER

Hacia el Estado comunal

Antes de las elecciones a la Asamblea Nacional del 6 de diciembre de 2020, el vicepresidente de los obispos, Mario Moronta, advertía a este semanario de los planes del régimen de crear un Estado comunal. Desde entonces ha aprobado leyes en este sentido. Y, tras el respaldo electoral «puede ejecutarlas con más facilidad». Instituciones como las asambleas regionales y los consejos municipales «van a seguir funcionando; pero no con poder legislativo, sino como órganos de reflexión», mientras que «el verdadero poder lo van a tener los consejos comunales» elegidos por las comunidades. El oficialismo confía en influir en las bases, donde está muy presente.

El obispo ve aquí «una oportunidad, si se supiera aprovechar» y se trabajará para que otra gente también participe. No cree que la oposición lo haga: «No están en las bases y piensan que es meterse en el juego del Gobierno».

para ponerme yo». Así, paradójicamente, estas elecciones «han demostrado la necesidad de un nuevo liderazgo», a la vez que en cierto sentido «han cercenado» esta posibilidad.

Como un tornillo

«Se perdió una oportunidad». Y «o cambiamos, o nos vamos a llorar al valle», afirma Moronta recurriendo al refranero local. De seguir así, pronostica, «seguiremos como un tornillo», que gira siempre sobre lo mismo, «pero cada vez más hacia abajo». En junio, en el 200 aniversario de la batalla de Carabobo y de la independencia del país, los obispos llamaron a «una refundación de la nación». No se trata, como algunos políticos interpretaron, de «empezar por cambiar la Constitución», afirma. «Si no se reconstruye el tejido social, si no se eliminan las brechas que continuamente continúan creciendo y si no se busca el compromiso de todos no vamos a salir de esta; saldrá Maduro y llegará otro».

Por eso, la Iglesia considera prioritario crear espacios de formación, no solo para hipotéticos nuevos líderes sino «con la gente, para que vayan tomando conciencia» de la situación. Y así «ir poniendo las bases» para que asuman como propia esta necesidad y vayan trabajando y ganando espacios en todos los sectores sociales, políticos y religiosos. «Hay millones de venezolanos con capacidad de refundar» el país, asegura.

Este camino hay que emprenderlo con la conciencia de que los frutos no se verán de la noche a la mañana. «Con el desastre económico, la destrucción del aparato productivo y la implantación de un sistema de poder popular se necesitarán al menos dos o tres generaciones... pero empezando ya». Por eso, el vicepresidente del episcopado mira mucho más allá de las elecciones presidenciales de 2024. Aunque propone que, de cara a ellas, «en las regiones se pueden ir teniendo contactos con representantes de los distintos sectores». ●

«Se perdió una oportunidad. Hay que refundar Venezuela»

La abstención y la debilidad de la oposición han marcado las elecciones regionales. «O cambiamos, o nos vamos a llorar al valle», afirma el obispo Mario Moronta

María Martínez López / @missymml
Madrid

De haberse confirmado, el giro electoral en el estado venezolano de Barinas habría tenido un gran simbolismo dentro de las elecciones regionales y locales del 21 de noviembre. En este bastión del chavismo, el domingo se estimaba que el opositor Freddy Superlano llevaba una ventaja de unos 300 votos sobre Argenis Chávez, hermano del difunto presidente. Faltaba el recuento de unas actas que habían estado en manos de los militares. El lunes, el Tribunal Supremo de Justicia ordenó suspenderlo y paralizó la proclamación del ganador.

«Es un golpe muy grave a la Constitu-

ción y a la voluntad de los electores», que «da la razón a quienes estaban en contra de participar en estos procesos», lamentaba a *Alfa y Omega* Eglée González, directora de la Cátedra Libre Democracia y Elecciones, de la Universidad Central de Venezuela. Horas después, el TSJ ordenó la repetición de las elecciones en esta región, el próximo 9 de enero.

Antes de la polémica, González veía con cierta satisfacción los resultados electorales. La escasa participación, de un 42 %, no le parecía un mal dato «después de tres años de boicot electoral» de la oposición y de una campaña «completamente deslucida». Subraya que han ganado 123 alcaldías (frente a 212 del chavismo), cuando su récord eran 80; y está presente «en todos los estados». Además, «la suma de votos a todos los opositores fue mayor» a la de la coalición oficialista.

Respiro al régimen

Menos optimista se muestra el vicepresidente primero de la Conferencia Episcopal Venezolana, Mario Moronta. «Es cierto que la oposición ganó algunos espacios» en las alcaldías. No así en los estados: el régimen venció en 19 de 23. Su percepción es que estas elecciones «le dan un respiro al régimen dictatorial», al proyectar la imagen de que «hay posibilidad de elegir y de que la gente está más con el sistema que con una pers-

pectiva de cambio». Esta lectura «no es la más cierta» y resulta «sumamente peligrosa».

Los malos resultados de la oposición se explican, en primer lugar, por la profunda división entre sus partidos. Además de que defienden distintos grados de dureza ante el régimen, González añade que intentaron usar los comicios para «medirse» y dirimir quién debe ser su líder. Esto les ha impedido ganar en muchos lugares. Como Táchira, donde está la diócesis de San Cristóbal, que pastorea Moronta. Aunque «prácticamente siempre había ganado la oposición», tanto el Gobierno regional como la alcaldía pasaron al oficialismo.

Pero hay más. La abstención alcanzó el 75 %, lo que allí es «un castigo» para la oposición. Para el obispo, en todo el país el «cansancio» y el desencanto se proyectan sobre todo contra la oposición. «No representan el interés de la gente», explica. En sus discursos «no aparecen temas como la emigración, la ayuda humanitaria, la recuperación, la reconstrucción del aparato productivo o la educación y la salud, que están por el suelo; no les interesan». Les faltan propuestas concretas, y liderazgo. Sus dirigentes están «demasiado estancados en sus personalismos particulares», en su «afán de poder, de pretender que son los que tienen la solución», y en querer «buscar sus espacios». El «quítate tú

La monja coraje denuncia la represión en Myanmar

Ann Rose Nu Tawng, la religiosa birmana que se arrodilla ante el Ejército en las manifestaciones, denuncia la represión del régimen militar en el libro *Matadme a mí, no a la gente*

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

El pasado 28 de febrero, la hermana Ann Rose Nu Tawng salió de la clínica en el norte de Myanmar, donde trabaja de enfermera, tras escuchar el bullicio de los golpes y los gritos. Se plantó ante los militares, se arrodilló extendiendo los brazos en cruz y les suplicó que desataran la violencia contra ella y dejaran en paz a los jóvenes manifestantes. «Yo misma recibí dos pedradas. Grité a los manifestantes que entrasen en la clínica, y muchos lo hicieron. Y a continuación, fui a plantarme delante de la Poli-

cía [...]. Gritaba y lloraba por la tensión y la emoción. Me puse de rodillas y elevé los brazos al cielo, invocando el auxilio del Señor», recuerda en la única entrevista que ha concedido desde entonces, al periodista italiano Gerolamo Fazzini. Myanmar, la antigua Birmania, es «un país inaccesible para los medios» y la religiosa no quiere exponerse. Su vida corre peligro. Sus superiores le han aconsejado salir lo menos posible y, de vez en cuando, los militares la visitan en la clínica para cerciorarse de que sigue allí.

«Se ha convertido en un elemento incómodo para la dictadura militar», asegura Fazzini desde la ciudad italiana de Lecco, donde reside. Para las comunicaciones usaron WhatsApp, uno de los pocos recursos que el régimen de Myanmar no es capaz de controlar. Cuando la religiosa entendió que podía fiarse de él, comenzó a enviarle pruebas de cómo los militares han ahogado en sangre las protestas. «En un solo día me mandó 20 fotos. Gente torturada, con moratones, cortes, llenos de sangre...», detalla. Una violencia perpetuada en la carne de los que quieren democracia. Según la información que manejan las ONG locales, más de 1.100 personas han sido asesinadas desde que el 1 de febrero los militares se hicieran con el poder a la fuerza.



CEDIDA POR EMI EDITRICE MISSIONARIA ITALIANA

Nu Tawng, de 44 años, repitió su gesto el pasado 8 de marzo. Solo que entonces una cámara inmortalizó a esta mujer sola e indefensa frente al Ejército armado. «La foto se convirtió en un icono de la evidente desproporción de fuerzas», como la imagen del joven chino que desafió a los tanques en la plaza Tiananmen de Pekín en 1989. «Ella no es tonta, era plenamente consciente del peligro que corría», dice con certeza Fazzini, pero sintió que era Dios quien la empujaba. «Se sirvió de mí en el momento en que me arrodillé frente a los militares», según señala la propia religiosa en el libro *Matadme a mí, no a la gente* (Publicaciones Claretianas). El volumen lleva por título la súplica que hizo a los agentes. «Decidí no moverme de allí hasta que no se hubiesen marchado. Vinieron a hablarme también mi superiora y el obispo, Francis Daw Tang, para tratar de convencerme de que volviera a entrar. Pero yo me quedé allí durante tres o cuatro horas, hasta que golpearon a un joven en la cabeza», rememora. Sor Anne Rose es

parte de esa Iglesia en salida que hace suyos los problemas del mundo. «Han sido muchos los religiosos que han desfilado por las calles del país con el rosario en la mano y las pancartas alzadas», asegura Fazzini. En el corazón de esta monja y enfermera están los jóvenes. Son sobre todo ellos los que han recibido los ataques de las Fuerzas de Seguridad. «Son el tesoro del país», expone, pero la «Policía y los soldados los han matado, y esto representa una grave pérdida para Myanmar». «Este no será jamás un país democrático mientras los policías y los soldados, que deberían proteger a las personas, las maten», subraya.

La junta militar de Myanmar ha anunciado la liberación de más de 5.000 personas detenidas en las protestas, pero «la situación empeora cada día», dice Fazzini, que sigue escribiéndose con la religiosa semanalmente. «Hay un problema político de fondo, porque el Gobierno militar está apoyado por China y Rusia, aunque no se diga oficialmente. Esto hace que la ONU tenga las manos

«Que Occidente revise su ayuda a Indonesia»

María Martínez López
Madrid

Las iglesias en las provincias de Papúa y Papúa Occidental, en Indonesia, han pedido ayuda a la comunidad internacional ante el recrudecimiento desde este verano del largo conflicto que las golpea. 194 sacerdotes católicos denuncian en un comunicado, el 16 de noviembre, acciones como el bombardeo de cientos de

casas y la detención injusta de civiles defensores de la independencia. Cinco días después, el Consejo de las Iglesias de Papúa Occidental explicaba que desde 2018 más de 300 civiles han muerto y 60.000 han huido a los bosques.

El conflicto, una guerra de guerrillas, se remonta a 1962, cuando, tras la descolonización, el Tratado de Nueva York cedió a Indonesia el control de estas provincias situadas en la isla de Nueva Gui-

nea, totalmente diferentes étnica, cultural y religiosamente. De hecho, en el país con más musulmanes del mundo, el 99 % de los papúes son cristianos. La autonomía especial que Jakarta concedió en 2001 «no cumplía los estándares internacionales y era solo una estrategia para prolongar su presencia», afirma a Alfa y Omega Don Nahak, papú que en 2016 se refugió en Papúa Nueva Guinea, como otros 10.000 compatriotas, huyendo de las amenazas del Ejército. En 2019, a raíz de una serie de protestas, Indonesia desplegó en la región a 22.000 soldados. Y en los últimos meses la modificación unilateral de la autonomía por parte del Gobierno ha agravado la violencia.

En el fondo del conflicto, explican los sacerdotes católicos, están las inmensas

CEDIDA POR JOHN BUNAI



↑ Sacerdotes promotores del comunicado.

◀ **La hermana Ann Nu Thawng** cura a un enfermo en la clínica diocesana Mali Gindai de Myitkyina.

▼ **La religiosa birmana**, de rodillas ante la Policía, durante una protesta contra el golpe de Estado.



CNS

atadas, ya que estos países forman parte de los Consejos de Seguridad», relata el periodista.

En su opinión, «todo el pueblo» de Myanmar pide «libertad y democracia». Las protestas han logrado arrinconar las profundas diferencias étnicas de la sociedad birmana y «hemos visto a católicos, musulmanes y budistas manifestarse juntos por la calle». Tras más de nueve meses de brutal represión, el «Ejército ha comenzado a bombardear las zonas fronterizas», dejando más de 300.000 desplazados internos. ●



Matadme a mí, no a la gente
Gerolamo Fazzini
Publicaciones Claretianas, 2021
88 páginas
Precio: 7 €

reservas de oro de la región, que explotan compañías «vinculadas a militares retirados». Mientras, estas provincias son las más pobres de Indonesia. A esto se suma, añade el Consejo de las Iglesias, el intento de expandir el islam en la región mediante la construcción de mezquitas y la captación de niños para escuelas coránicas.

Ante esta situación, las reivindicaciones de los sacerdotes católicos incluyen que se declare el alto el fuego, se promueva el diálogo, que el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos visite la región y que Occidente «revise las formas de cooperación» con Indonesia para evitar que ese dinero financie la intervención militar. ●

El Vaticano, clave en la pacificación del Cáucaso

ELENA ORLANDO



↑ **Rahman Mustafayev** durante un encuentro con periodistas en Roma, el pasado 16 de noviembre.

Dirigentes de Armenia y Azerbaiyán se reunirán el 15 de diciembre en Bruselas para rebajar tensiones. «El Vaticano tiene un papel clave», asegura el embajador de Azerbaiyán en Francia

V.I.C.
Roma

El próximo 15 de diciembre está subrayado en rojo en el calendario del primer ministro de Armenia, Nikol Pashinyan, y el presidente de Azerbaiyán, Ilham Aliyev. Es la primera cita para la paz que podría poner fin a uno de los conflictos más antiguos del mundo. Será en Bruselas bajo el amparo del Consejo Europeo y con la maquinaria de la diplomacia del Vaticano a pleno rendimiento. Para el embajador de Azerbaiyán en Francia, Rahman Mustafayev, «implementar un tratado de paz es la única solución posible». «Armenia es nuestro vecino, también depende de nosotros para distintos aspectos, como las conexiones y el transporte internacional. No podemos ir por caminos distintos. Hay problemas, pero tenemos que encontrar el modo de lograr la estabilidad en la región a través de acciones diplomáticas y con gestos concretos a nivel político [...]. Hemos pedido ayuda al Vaticano en este sentido. Su papel es clave», declaró Mustafayev en un encuentro con periodistas en Roma, poco antes de reunirse con la Curia romana y a pocos días de que se inaugure la ofici-

na que albergará la legación diplomática de Azerbaiyán ante la Santa Sede.

En el país azerí el 97,3 % de la población es musulmana, pero el diplomático es consciente de la relevancia de la Santa Sede –con la que ya mantenía relaciones desde 1992– en la esfera geopolítica mundial. Aseguró que han pedido ayuda al Vaticano «para trasladar a Armenia la necesidad de un tratado de paz».

El papel de los líderes religiosos es también fundamental en este conflicto, que se remonta a la desintegración de la URSS, cuando las dos exrepúblicas soviéticas empezaron a disputarse el territorio del Alto Karabaj, habitado en su mayoría por personas de origen armenio y de religión cristiana ortodoxa. El mes pasado, el patriarca Kiril se mostró «convencido de que las religiones tienen un gran potencial para la paz» tras el encuentro de alto nivel que mantuvieron los representantes religiosos de Armenia y Azerbaiyán en Moscú.

Sin embargo, el embajador azerí señaló que no «hay» y no ha habido «incomprensiones desde el punto de vista religioso». «Antes de la guerra de los 90, en la región convivían distintas comu-

Azerbaiyán



- **Población:** 10,3 millones de habitantes
- **Religión:** Musulmanes, 97,3 %; cristianos, 2,6 %
- **Etnias:** Azeríes, 91,6 %; armenios, 1,3 %

nidades multirreligiosas y multiétnicas; había mezquitas e iglesias católicas. Eran 48 minorías étnicas», indicó. Su objetivo ahora es «fortalecer esa riqueza cultural». Con la apertura de la embajada ante la Santa Sede –que contará con un departamento interreligioso– pretenden «profundizar la cooperación» con el mundo católico para afianzar la promoción de la paz en la zona. Prueba de ello es el acuerdo que Azerbaiyán renovó en marzo con el Pontificio Consejo para la Cultura, para restaurar algunas de las principales catacumbas de Roma. La Fundación Heydar Aliyev, que preside la mujer del presidente del país, correrá con todos los gastos para renovar la imagen de estos monumentos de gran valor religioso para los cristianos.

Armenia y Azerbaiyán, que llevan disputándose la región desde hace 30 años, se han echado la culpa mutuamente sobre los últimos combates. Pero la cuestión ahora es resolver temas pendientes, como la «delimitación de las fronteras», la «reapertura de las comunicaciones y de las vías de transporte» o la «desactivación de las minas implantadas por los armenios en el territorio» fronterizo de este enclave del Cáucaso. Se han desactivado 47.000, pero todavía hay «otras 100.000 activas». «Esto significa que las personas que vivían allí y están desplazadas no pueden volver por el momento», aseguró Mustafayev. ●



FOTOS: BEGOÑA ARAGONESSES

← **Álvaro y Carlitos** junto al cajón donde se guardan los paños.

→ **Sentados** en el presbiterio durante el ensayo de la Misa.

↓ **La formación** teórica es parte esencial del curso de monaguillo.



Así se aprende a ser monaguillo

Acompañamos al grupo de niños que se dan cita los sábados en la parroquia San Alberto Magno de Madrid para aprender, de forma teórica y práctica, lo necesario para el servicio del altar

Begoña Aragonesses
Madrid

—¡Mi primer día como monaguillo me tocó un bautizo!

—¿Qué es lo que más te gustó?
—Mmm... La concha.

Carlitos tiene 8 años, dentro de dos hará la Primera Comunión, pero este año ha empezado sirviendo como monaguillo en San Alberto Magno. Como cada sábado, a las 12:00 horas acude al curso para monaguillos que la parroquia madrileña ofrece a todos aquellos que se sientan llamados a este servicio del altar. Van llegando poco a poco. Jesús, a punto de cumplir los 10, es el veterano del grupo este sábado porque lleva ya dos años. Se tiene que ir un poco antes ya que tiene partido y juega «de defensa» —Carlitos también jugó, una vez, de portero y le partieron el brazo en un chute, «¡pero la paré!»—. Álvaro, de 7 años, llega directo de su partido, que han ganado, y Miguel, de 6, también vie-

ne del fútbol. Su equipo ha perdido y viene enfadado —«es que van dos partidos seguidos», justifican sus compañeros—, pero se le pasa rápido. No todos los sábados van los mismos niños, pero estos son el núcleo duro.

Junto al párroco, Juan Casas, que tomó posesión de su cargo hace apenas un año, el grupo se dirige a la sacristía donde comienzan con la oración del monaguillo. «María Madre Santísima y san José, enseñadme a amar, reverenciar y servir a Jesucristo como vosotros hicisteis en la tierra y como hacen los ángeles en el cielo», leen a coro. También piden la bendición del grupo de monaguillos, «que sean el jardín donde las vocaciones al sacerdocio florezcan». De hecho, el ser monaguillo es una forma de fomentarlas, apunta el párroco; son niños que van desarrollando trato con Dios y adquiriendo una formación litúrgica a través de la propia celebración de la Misa.

La primera parte de la formación es teórica. Primero, conocen un poco más

la vida de algún santo a través de películas infantiles que ven durante diez minutos. Hoy toca santa Teresa de Jesús, que no les es del todo ajena, porque el día de la Almudena se fueron de excursión a Ávila. También hacen referencia al patrón de los monaguillos, san Tarsicio.

Después leen y comentan el manual del monaguillo, y en este punto recuerdan que este servicio «es una llamada que te hace Dios para que lo sirvas de forma especial», porque, añade el sacerdote, «siento para mí que Jesús me ha puesto en el corazón el deseo de ser monaguillo». Normalmente se les despierta por imitación de otros niños, y en este punto, comenta el sacerdote, el compromiso de las familias es vital: para llevarlos al curso y a las Misas. Sigue la clase. Ser monaguillo es «un privilegio», ya que los niños están muy cerca del sacerdote en la acción más grande de la Misa, «que es...». Y aquí hacen lluvia de ideas, porque salen todas las partes de la Misa; también las que no lo son, como la Confesión, dice Miguel. Hasta que Carlitos atina: la consagración.

También aprenden este sábado lo importante de la pulcritud y que las manos han de estar limpias porque se cogen elementos que se usan en la Misa, y «para no ensuciar la iglesia», añade Álvaro. Un concepto que entienden muy bien cuando el párroco les hace imaginar cómo harían en su casa si Jesucristo

fuera a ella. Jesús la limpiaría entera, interviene, y Carlitos «encerraría al perro en la cocina». Los otros ordenarían un poco sus habitaciones, y ya de paso Miguel cuenta que en la suya duermen tres hermanos, pero que podrían caber algunos más aunque, por lo que dice el resto, nada hacer pensar que sea tan grande.

El ensayo de la Misa

Tras esta primera parte, llega el momento, indica el párroco, de «vestirnos para trabajar». Carlitos se dirige a nosotros: «¡Ahora vas a ver a los monaguillos en acción, Begoña!». Los niños acuden a la salita donde guardan los trajes rojos con sobrepelliz blanco para los más pequeños, y las albas blancas para los más mayorcitos. Los hicieron hace años señoras de la parroquia, y por allí aparece María Ángeles, protectora de las ropas, cuidando de que los niños no tiren del roquete al ponérselo y lo descosan por los hombros. El vestirse les lleva un tiempito, y cuando ya están todos listos, comienzan a revolotear por la sacristía, abriendo y cerrando armarios para enseñarnos todo lo que hay. «Mira, las vinagreras», preparadas las de diario y también las de fiesta, porque ese sábado por la tarde ya la Iglesia celebrará la solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo. La casulla también está lista, exquisita, salida de las manos delicadas de María Ángeles: «¡Esto es alta costura, ni Christian Dior!», se enorgullece.

«Mira, Begoña, esta es la cajita para las llaves del sagrario». «Este es el pan» que en la Eucaristía se convertirá en el Cuerpo de Cristo. Por eso, les explica el sacerdote, ahora está en un bote de plástico pero después en el copón, digno para Él. «¡Y aquí la campanilla!». «Y las bolsas para los purificadores». «Aquí están todas las casullas», también cosidas por María Ángeles; entre ellas, una azul que estrenarán el próximo día de



la Inmaculada, y algunas con telas reversibles para que den más juego. «Aquí es donde se encienden los micrófonos».

Abren el primer cajón del aparador principal, que guarda todos los pañitos, hechos también por señoras de la parroquia; los tocan, los enseñan, van diciendo los nombres, aunque hay truco porque los tienen escritos en cada apartado. Siempre hay cosas que aprender, porque no saben todavía que el cubrecáliz se llama palia. Hay tiempo por delante.

El ensayo pasa por organizarse para la procesión de salida (más solemne en los días de fiesta, cuando la hacen por el pasillo central) teniendo en cuenta dónde se va a sentar cada uno en el presbiterio. Manos juntas en actitud orante, reverencia al crucifijo que preside la sacristía, y salida. Hacen un simulacro de celebración eucarística –que hoy reducen un poco para que a Jesús le dé tiempo de ir al partido–, y vuelta. En la Misa verdadera van aprendiendo también de los monaguillos mayores.

Desvestirse, guardar los trajes –María Ángeles, de nuevo, atenta a que no queden arrugados–, y a «reponer fuerzas», les invita el párroco. Galletas de chocolate y refresco para terminar una jornada en la que también nos comunican, de repente, que la directora del coro de la Misa de niños, los domingos a las 12:00 horas, se llama Arancha y a Carlitos le está enseñando a tocar la guitarra: «¡Ya me sé un trozo de *La Malagueña*!». Antes de despedirnos, cuentan lo que más les gusta de ser monaguillos: «Estar con Jesús», «ayudar a Jesús» y «ayudar a celebrar la Santa Misa». Pues hasta el sábado próximo. ●

Los pequeños adquieren formación litúrgica y ganan trato con Dios

«Dios es feliz junto a los niños con discapacidad»

PROYECTO NAIM



«Una discapacidad intelectual no supone una discapacidad espiritual», afirma una madre de un menor con autismo, pues estos niños «tienen mucha vida interior, a veces más potente que la nuestra»

Juan Luis Vázquez D.-M.
Madrid

Sofía es, desde hace muchos años, monaguilla en la parroquia madrileña de Nuestra Señora de las Américas, una labor que «la hace feliz», asegura Patricia, su madre. Este año ya le tocaba prepararse para el sacramento de la Confirmación. «pero de alguna manera se sentía descolgada entre otros chicos de su edad», dice Patricia, por lo que se propuso crear un grupo de catequesis formado exclusivamente por chicos con discapacidad.

Así, cada semana acuden a la parroquia y junto a Belén, su catequista, repasan los temas que ha adaptado para ellos. «Al principio no sabía qué iban a ser capaces de entender y qué no, pero me he llevado una sorpresa. Ponen los ojos como platos y lo pillan todo», asegura su catequista. Son tan grandes las ganas de estos chicos que «ellos mismos van dirigiendo cada sesión a base de su curiosidad y sus preguntas. En

la última, por ejemplo, les hablé del Adviento y acabamos repasando el ángelus, porque querían saber cómo se quedó embarazada la Virgen», añade.

Aún no tienen fecha para la Confirmación –«la recibirán cuando estén preparados», dice Belén–, pero los resultados saltan a la vista. De hecho, es habitual que, desde que comenzó la catequesis, Sofía diga de repente en casa: «Me voy un rato a hablar con Dios», una inquietud que comparte con el resto de sus compañeros, con los que ha creado un grupo de WhatsApp para compartirlo que viven en la parroquia.

Proyecto Naim

La catequesis con estos niños es una labor en la que lleva implicada más de diez años Martha Elizabeth Chupiondo, madre de un niño con autismo, en línea con las palabras que acaba de pronunciar el Papa con motivo del Día Internacional de las Personas con Discapacidad, el 3 de diciembre: «Nadie

puede negar los sacramentos a las personas con discapacidad». Martha Elizabeth se acercó un día a la parroquia de San Ramón Nonato para hacer una catequesis especial para niños con discapacidad alta, de grado tres: parálisis cerebral, problemas neurológicos no determinados, autismo... Así nació el Proyecto Naim, una iniciativa que ya se ha extendido a otras diez parroquias de Madrid, en la que «usamos los mismos métodos y materiales que se emplean en colegios de educación especial, adaptándolos a los contenidos de las catequesis», afirma.

En Proyecto Naim dan la catequesis de manera individual, «porque el nivel de cada niño es distinto», y ya han sido testigos de cómo varios han recibido la Primera Comunión, la Confirmación y la Confesión, gracias a que, con unos dibujos, van señalando sus pecados. Además, todos los días van al Santísimo para saludarle y lanzarle besos.

Para esta madre, los niños con discapacidad «tienen mucha vida interior, a veces más potente que la nuestra, lo tenemos comprobado. Una discapacidad intelectual no significa discapacidad espiritual, solo hace falta saber cómo llegar a ellos. Ellos son felices y Dios es feliz junto a estos niños tan especiales. Son los predilectos de Jesús». ●

↑ **Gracias a unos dibujos**, los niños del Proyecto Naim pueden confesarse.

«Son cada uno una persona muy especial a la que queremos cuidar»

En Ciempozuelos se levanta el mayor centro de Europa dedicado a las personas con discapacidad, muchas de ellas mayores

ORDEN HOSPITALARIA SAN JUAN DE DIOS



↑ «Son los privilegiados de Dios y así los queremos tratar», asegura el coordinador de Enfermería.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«A medida que pasa el tiempo, el deterioro de las personas con discapacidad va aumentando, porque su situación hace que se vayan asociando más patologías», explica Blas Rodríguez, coordinador de Enfermería de la Unidad Niño Jesús, un nuevo servicio del Centro San Juan de Dios de Ciempozuelos (Madrid) inaugurada en el entorno del Día Internacional de las Personas con Discapacidad que se celebra este viernes, 3 de diciembre. La nueva unidad forma parte

del mayor centro de Europa para pacientes de estas características, y cuenta con 103 camas entre habitaciones dobles e individuales, con acceso a oxígeno en todas ellas, además de otros servicios como wifi, teléfono y televisión, terraza, salas de estar, de curas y de terapia, gimnasio y luz natural en todos los espacios. Y todo ello se añade a otros servicios del centro, como dos pisos supervisados y uno tutelado, orientados a este tipo de pacientes.

Son casi 6.000 metros cuadrados para atender a personas con discapacidad, entre ellas muchos mayores, que son

«son los más frágiles», afirma Blas Rodríguez, porque según pasan los años aparecen patologías que se suman a que «poco a poco empiezan a perder capacidades. Por eso nuestra función es potenciar las que tienen y recuperar las que hayan podido perder».

En este sentido, el enfermero subraya «la satisfacción de ver cómo estas personas consiguen simplemente levantar la cuchara y llevársela a la boca, por ejemplo», lo cual para ellos es «importantísimo» ya que les da «mucho autonomía». Rodríguez habla de una «estimulación continua» que implica a un

equipo multidisciplinar que trabaja en todas las áreas «para evitar que se anquilosen».

Así, cada paciente tiene un plan de acción individual con un objetivo que se revisa cada seis meses: ponerse la ropa solos, llevar una adecuada higiene bucal o moverse sin ayuda. Y todo esto tengan la edad que tengan: «Con los mayores tenemos incluso más objetivos, con el fin de evitar y retrasar su deterioro, en dos sentidos: mantener su autonomía y trabajar sobre sus patologías crónicas», dice el coordinador. Y si llega el momento, «los acompañamos al buen morir, ofreciendo los cuidados paliativos que necesiten cuando lo necesiten, y así evitar un dolor y una angustia innecesarios».

Ni un número ni un caso

En este recorrido, juega un papel fundamental la familia. «Lo mejor para estas personas es que puedan seguir estando con los suyos, porque la familia es una pieza fundamental de su rehabilitación. Pero también es verdad que muchos padres y hermanos han trabajado mucho y durante muchos años con ellos y al final su deterioro es considerable. El día a día ocasiona mucho desgaste en el hogar». De todos modos, «ellos siguen implicados y nosotros hacemos lo posible para involucrarles en el proceso».

Para Blas, los pacientes con discapacidad, sobre todo los más mayores, «son los privilegiados de Dios, y así los queremos tratar. Esto es una casa, un hogar para ellos. No son un número ni un caso, son cada uno una persona muy especial que queremos cuidar. No nos podemos ir a casa con la sensación de que hemos podido hacer algo más ese día por ellos». ●

APUNTE

No hay vidas de segunda



ALICIA LATORRE
Presidenta de la Federación Española de Asociaciones Provida

El Día Internacional de las Personas con Discapacidad nos representa a todos. No es un tópico decir que todos tenemos capacidades y discapacidades, y tanto unas como otras se van descubriendo o manifestando a lo largo de nuestra vida. Algunas discapacidades son muy limitantes y suponen no solo una dificultad añadida a los problemas de la vida, sino un reto ante la sociedad, por la incoherencia y doble cara de un sistema que considera que hay vidas de segunda.

La discapacidad se les detecta a algunas personas antes de nacer, o se presenta a causa de un accidente o enfermedad en la infancia, juventud o edad adulta, y todos la experimentamos en la ancianidad y final de nuestra vida. En cada una de estas etapas, la

dificultad es inmensa. El diagnóstico prenatal y las diversas técnicas para detectar la enfermedad, salvo excepciones, se utilizan para ir a la caza de un nuevo ser humano y quitarle la vida cuanto antes. De hecho, los padres que quieren incondicionalmente a sus hijos, sanos o enfermos, se enfrentan a veces a una verdadera carrera de obstáculos y a la incompreensión y la soledad. En las propias leyes del aborto, tanto en la de 1985 como la de 2010, existe un supuesto y plazo especial para poder matar a estos hijos enfermos, lo que supone discriminación para vivir, quitándoles la vida con más facilidad que al resto.

Esto se repite no solo al principio de la vida, sino también ahora con la Ley de la Eutanasia. Se señala la discapa-

cidad y la enfermedad como motivos para no seguir viviendo, algo que incluso quieren presentar como un favor que se les hace a ellos y a la sociedad. Se les niega la atención y tratamiento que palle y trate su dolor, no solo el físico. No es justo que tengan que suplicar y hacer campañas continuas para conseguir un apoyo a la dependencia, para que se investiguen y se traten sus patologías, para gozar de los mismos derechos que como ser humano tienen en nuestra sociedad.

Y hay otra discapacidad más terrible: la de una sociedad y unos gobernantes incapaces de velar por el bien común y de utilizar todos los recursos personales y materiales al servicio de la vida humana, especialmente la más vulnerable. ●



↑ El nuevo obispo ha desarrollado toda su labor pastoral en Ibiza.

DIÓCESIS DE IBIZA

Bio

- Nació en Sant Antoni de Portmany (Ibiza) el 12 de mayo de 1968
- Fue ordenado sacerdote el 12 de octubre de 1996
- En el año 2010 fue nombrado vicario general de la diócesis
- El 4 de febrero de 2020 fue elegido administrador diocesano de Ibiza
- El Papa lo designó obispo de Ibiza el 13 de octubre de 2021

La Iglesia reforzará su presencia en la vida pública

F.O.
Madrid

«Hacemos un llamamiento a todos los cristianos y cristianas a comprometerse en los diversos escenarios de la vida pública. El mundo en el que nos movemos necesita personas que sean capaces de pararse a los bordes de los caminos y compasivamente comprometerse en la construcción del bien común desde la vida pública». Esta es la principal conclusión de la última edición de las Semanas Sociales, que se acaba de celebrar en Sevilla y en la que han participado personalidades como el nuncio del Papa en España, Bernardito Auza; el presidente de la Confederación de Empresarios de Andalucía (CEA), Javier González de Lara; la exministra Fátima Báñez; la diputada Sol Cruz-Guzmán, o la secretaria general de Cáritas, Natalia Peiro.

Esta llamada al compromiso se concreta en varios aspectos, según se recoge en el documento final, como la necesidad de construir una sociedad más inclusiva, que vincule asociativamente a creyentes y no creyentes, y de un diálogo entre ideas encontradas que den lugar a «experiencias de amistad social entre personas con diferencias ideológicas».

En este campo, la Iglesia señala a los pobres como opción preferencial y se compromete a promover las vocaciones al mundo político y a ofrecer un acompañamiento personal y comunitario, una apuesta que considera «un reto fundamental en el contexto complejo e incierto que vivimos». El texto también hace referencia al mundo digital como «un espacio privilegiado de conformación de intereses, valores y tendencias al que la Iglesia no puede ni debe renunciar».

Según señaló en la clausura el arzobispo de Sevilla, José Ángel Saiz Meneses, «una de las periferias más urgentes hoy es la vida pública». Y, por tanto, «una Iglesia que no asuma este compromiso tiene el riesgo de desvirtuar y no hacer creíble el Evangelio que anuncia». ●

ARZOBISPADO DE SEVILLA



↑ Saiz Meneses en la clausura.

Vicente Ribas Prats

«La sociedad no es más moderna sin religión»

ENTREVISTA / Después de casi dos años al frente de la diócesis de Ibiza como administrador, el sacerdote ibicenco se convertirá este sábado en su nuevo obispo

Fran Otero / @franoterof
Madrid

El pasado 12 de octubre cumplió 25 años como sacerdote. Y al día siguiente se hizo público su nombramiento. ¿Fue un regalo?

—¡Menudo regalo! Fue, por una parte, un nuevo servicio que me pedía la Iglesia. Porque la vida de los sacerdotes es, ante todo, servicio. Y lo recibí como un gesto de confianza del Papa, que ha creído oportuno que un ibicenco sea el pastor de la Iglesia de Ibiza y Formentera.

¿Parte con ventaja al haber sido administrador diocesano 22 meses?

—Es una ventaja, pues el camino está marcado, tanto en el quehacer de lo cotidiano como de lo extraordinario. Y otra gran ventaja es conocer a los sacerdotes, religiosos, religiosas y seglares que for-

man parte de esta diócesis y que ellos me conozcan. Creo que podemos trabajar más al unísono, con más confianza.

¿Tiene algún ideal de obispo?

—No tengo ningún ideal de obispo. Es más, no existe ningún obispo ideal. Si me preguntas cuáles es el ideal de los obispos, la respuesta no puede ser otra que Jesucristo, el Buen Pastor. Me viene a la memoria un fragmento de la novela *Las sandalias del pescador*, cuando en los entresijos del cónclave, un cardenal le dice a otro que lo que hace falta —referido al Papa que tenía que ser elegido— es que fuera un santo. Y el otro le contesta: «Un santo no. Un hombre para los demás hombres y de los hombres. Un hombre que pueda sangrar por ellos, y amonestarlos, y hacerles saber siempre que los ama. Un hombre que pueda romper el cerco de este jardín dorado y convertirse en otro Pedro». Aquello que M. West pedía al Papa de su novela es válido para todo obispo.

¿Cuál va a ser su prioridad?

—La participación en el Sínodo de los Obispos. Es más, la fase diocesana de deseo que sirva también como si de un sínodo propio se tratase. Tenemos una gran oportunidad.

¿Qué significa para Ibiza y Formentera tener un obispo de la tierra?

—Ha sido un motivo de gran alegría. Algo que se ha puesto en valor estos días es que, al ser ibicenco, la lengua, las cos-

tumbres y las peculiaridades de los pueblos me son conocidas. Ello contribuye a crear un ambiente más familiar.

¿Qué dificultades vive socialmente la población?

—La pandemia supuso un durísimo golpe para la economía de las islas, que prácticamente dependen del turismo y los servicios. Esto afectó a muchísimas personas, residentes o que vienen a trabajar los meses de verano. Esta situación motivó un crecimiento de la atención sociocaritativa y de la conciencia social ante las carencias de muchas personas con rostro y nombre. Los donativos que ha recibido Cáritas han hecho que nadie se haya quedado desatendido.

En las últimas semanas se han producido ataques a la asignatura de Religión por sindicatos en la región. ¿Qué tiene que decir?

—Los ataques contra la enseñanza religiosa escolar son un ataque contra la libertad religiosa. Los problemas no se solucionan con descalificaciones. Una sociedad no es más moderna, ni más progresista, ni más humanista, si borra la religión católica y sus valores del sistema educativo. Quizá, en el fondo, está la cuestión de que la Religión, con otras materias, propician el crecimiento autónomo y libre del pensamiento y, por tanto, a no perder el sentido crítico y a mantener la conciencia despierta. Esto no interesa a un modelo sociopolítico manipulador. ●

La diócesis de Tarazona lanza un centro de formación para laicos



← **El encuentro** de laicos de Tarazona se celebró en el Colegio Santa Ana de Calatayud y reunió a 300 personas.

→ **Tarazona** envió al congreso a seis laicos acompañados por el obispo y el delegado de Apostolado Seglar.



FOTOS: DIÓCESIS DE TARAZONA

Fueron los propios laicos los que pidieron el centro ante su falta de formación. La finalidad no es tener «eruditos teológicos, sino que los alumnos tengan un encuentro con el Señor», explican desde Tarazona

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

En Tarazona se tomaron en serio el Congreso *Pueblo de Dios en Salida*. «Prácticamente el 100 % de las parroquias de la diócesis se juntaron meses antes del evento para redactar una serie de propuestas», asegura Javier Sanz, delegado de Apostolado Seglar de esta diócesis. Todo este trabajo fue puesto en común en un Encuentro Diocesano de Laicos que se celebró en Calatayud en octubre de 2019, en el que participaron cerca de 300 fieles. Cuatro meses más tarde, en febrero de 2020, los ocho congresistas designados en Tarazona –seis laicos, además de Sanz y el propio obispo– llevaron al congreso celebrado en el pabellón de Cristal de la Casa de Campo de Madrid un resumen del camino recorrido hasta entonces: «Muchos de los grupos habían expresado su preocupación ante la falta de formación de los propios

laicos. Pero no se referían a las cuestiones teológicas más elevadas, sino que había una carencia en cuestiones básicas». Por otro lado, también se percibían «muchas ganas de implicarse en diferentes ámbitos, como el catequético, la pastoral de la salud y otros», recuerda el delegado.

Con este bagaje, y aprovechando que gracias al congreso «la gente se convenció de que el laico no es solamente aquel que está al servicio de lo que diga el párroco, sino que tiene una misión concreta dentro de la Iglesia», la diócesis decidió crear un Centro de Formación para Laicos, que acaba de echar a andar después de haber superado no pocos obstáculos.

Pandemia y dispersión de fieles

El primero de ellos: la pandemia, que provocó que la iniciativa se estancara y que no se volviera a retomar hasta que la situación con la COVID-19 mejoró sustancialmente. «La primera idea fue montar algunas charlas, pero luego nos dimos cuenta de que eso ya se había hecho en otras ocasiones y no respondía a las luces recibidas por los grupos parroquiales. Debíamos hacer algo más sistemático y organizado».

El segundo obstáculo era la dispersión de los fieles. «El problema que tenemos en nuestra diócesis es que hay muchos pueblos muy pequeños. ¿Cómo llevar la formación a poblaciones donde a lo mejor viven 30 o 40 personas y que no se pueden estar desplazando constantemente?», se preguntaban. Sin embargo, todos estos retos han terminado por modelar los diferentes servicios del centro de formación: «Va a tener dos sedes físicas, en Tarazona y en Calatayud,

Profesores ilusionados

El plantel de profesores está compuesto al 50 % por seglares, todos ellos profesionales que trabajan en el ámbito de las materias que van a impartir. «Lo que hemos buscado es que el elenco sea lo más amplio posible para poder, así, abordar el mayor número de temas con profundidad», asegura Javier Sanz, delegado de Apostolado Seglar de la diócesis de Tarazona.

Pilar Acero es una de ellas, además de maestra, catequista y madre. «En mi caso, puedo aportar mi experiencia pedagógica en el ámbito pastoral», explica, al mismo tiempo que confiesa su «ilusión» por el nuevo centro.

CEDIDA POR PILAR ACERO



↑ Pilar es profesora del nuevo centro.

que son lugares donde se concentra bastante población y en los que viven la mayoría de los profesores», y «quienes no puedan acudir de forma presencial podrán cursar las diferentes materias de forma online», explica Sanz.

Las clases empezarán en febrero, aunque los meses que restan hasta el verano «nos lo tomamos un poco *ad experimentum*». De ahí que el centro todavía no tenga ningún nombre asignado, o que de momento no vaya a impartir una titulación oficial.

En este primer curso, se va a hacer un recorrido básico por las cuatro partes del Catecismo. En febrero se abordará el credo; entre marzo y abril se hablará de los sacramentos; en mayo, de los mandamientos, y junio se dedicará a la oración. Y el «año que viene –el primer curso completo–, el planteamiento es ver cuestiones dogmáticas en el primer trimestre, dejar las litúrgicas para el segundo y concluir el curso con cuestiones pastorales», adelanta el delegado. «La finalidad no es tener eruditos teológicos, sino que los alumnos tengan un encuentro y una experiencia personal con el Señor, que los impulse a dar testimonio en su día a día de lo que han visto, creído y vivido», explican desde la diócesis.

Javier Sanz habla por último de clericalismo, que «lleva a veces a los sacerdotes a querer estar en todas partes» en detrimento «de las funciones que solo podemos hacer nosotros, como es confesar o celebrar Misa». De esta forma, el centro de formación también aspira a «dotar de herramientas a los laicos para la corresponsabilidad que tienen en la Iglesia», concluye Sanz, al que le gustaría que algún matrimonio le diera el relevo en la delegación. ●

Manto

La novedad iconográfica de esta Inmaculada de Antonio González Ruiz es el manto de su cabeza, al estilo de la de Giambattista Tiepolo, en el Prado.

**Flores**

Eficaz pintor de flores, en esta obra de Francisco Camilo se aprecian las rosas y los lirios, símbolos de la pureza de María.



FOTOS CEDIDAS POR LA PARROQUIA DE SAN GINÉS

Parroquia de Madrid y museo de Inmaculadas

San Ginés, en el centro de la capital, conserva una destacada colección de pinturas de la Inmaculada, todas del Siglo de Oro y el XVIII, que fueron restauradas por el Museo Metropolitano de Nueva York

Begoña Aragoneses
Madrid

La actual real iglesia parroquial de San Ginés no se cita en el fuero de Madrid de 1202 porque estaba fuera de las murallas del Mayrit árabe, pero hay constancia de que ya en 1086, cuando el yerno de Alfonso VI, Raimundo de Borgoña, se estableció con sus tropas junto al arroyo Arenal para la toma de la ciudad, los soldados se trajeron el culto a san Ginés, mártir de Arlés, estableciendo un primer templo. Siglos después, fue testigo de un hecho extraordinario que ligó definitivamente la parroquia a la Inmaculada. El 25 de julio de 1653 el rey Felipe IV proclamó solemnemente el voto de defensa de la Concepción Inmaculada de

Santa María. Faltaban dos siglos para que la Iglesia definiera el dogma que establecía que la Virgen María fue concebida sin pecado original –el 8 de diciembre de 1854 mediante la carta apostólica *Ineffabilis Deus*, del Papa Pío IX–, «pero en el pueblo de Dios esto ya era una verdad». Lo cuenta José Luis Montes, que fuera párroco durante años de San Ginés y actual delegado episcopal de Patrimonio Cultural de la diócesis de Madrid, ante la próxima solemnidad de la Inmaculada, este 8 de diciembre.

Prueba de este sentimiento de los fieles acerca de la Inmaculada Concepción de María son también las representaciones de Inmaculadas a lo largo de los siglos en las artes, de las que hay una muestra única en San Ginés. De hecho, la parroquia custodia la primera y mejor colección, «por calidad», de Purísimas de entre las iglesias de Madrid, que Montes «ha mimado» como a la niña de sus ojos. Son todas de la escuela madrileña, excepto una de la sevillana, representativas del Siglo de Oro y el XVIII, que se conservan «impecables», afirma el sacerdote con rotundidad. Tanto, que toda la iglesia, incluidas las pinturas de las Vírgenes, fue restaurada durante los años 2002 al 2012 por conservadores del Museo Metropolitano de Nueva York.

De las seis pinturas que componen esta colección, cuatro se encuentran en las capillas de la nave derecha del templo, una en la sacristía y otra en la sala de juntas. Las dos mejores son la de Francisco Camilo (1656), claramente influen-

ciada por Rubens, que está en la capilla del Carmen, y el cuadro que preside la capilla de la Inmaculada, de Antonio González Ruiz (1745). Pintor de cámara de Fernando VI y Carlos III, en esta Inmaculada se aprecia el cruce de las tres culturas, española, francesa e italiana, muy en sintonía con el aire rococó del Madrid de mediados del XVIII. «Es una fuga artística –detalla Montes–, una explosión de luz, de colores... Una sinfonía». La tercera Inmaculada a la vista del público se encuentra también en la capilla del Carmen, frente a la de Camilo; se trata de la *Inmaculada Concepción* de José Antolínez, especialista en Inmaculadas del Siglo de Oro. Supone «los fuegos artificiales del Barroco madrileño», resume el sacerdote. Por último, se puede admirar la *Inmaculada* de Juan Antonio de Frías y Escalante (1666) en la capilla de la Sagrada Familia, que en sí misma contiene una «prodigiosa capacidad de anunciar la pintura rococó del siglo XVIII». Ya en la sacristía se encuentra la quinta Inmaculada de la colección, de la escuela española del siglo XVIII, y la sexta, en la sala de juntas, es una obra de Lucas Valdés Leal, de la escuela sevillana.

No son estas las únicas representaciones de la Inmaculada que hay en un templo que atesora más de 30 imágenes de la Virgen María entre cuadros, frescos y esculturas. Precisamente de estas últimas hay dos Inmaculadas más: una talla en la sacristía y otra, la que preside el retablo de la capilla del Santísimo, que

fue un regalo de Carlos III para conmemorar la proclamación de la Inmaculada Concepción como patrona y protectora de España en 1644.

Agregada a la catedral del Papa San Ginés –completamente restaurada en 1645 con el aspecto actual y monumento histórico artístico nacional desde 1982–, atesora un «patrimonio cultural de primerísima fila», como destaca el delegado episcopal de Patrimonio Cultural. En ella destaca la capilla del Santísimo Cristo de la Redención –actual capilla del Santísimo–. Es «el gran tesoro, lo mejor del Siglo de Oro, la Sixtina de San Ginés», asegura Montes. Costeada por el propio Felipe IV, en ella se formaban espiritualmente los cortesanos que residían en las casonas del entorno del Palacio Real.

Tal y como destaca el sacerdote en una nueva edición preparada durante la pandemia de *Real Parroquia de San Ginés. Guía del patrimonio cultural*, escrito junto a José María Quesada, esta capilla fue agregada perpetuamente a la basílica de San Juan de Letrán en Roma, la catedral del Papa, en 1757 gracias a una bula de Benedicto XIV. De este hecho deja constancia la página 2 del libro, inédita hasta esta edición. «Es una distinción del Papa por su interés, por su arte, por la devoción...», que lleva aparejados privilegios de gracias espirituales. ●

Real Parroquia de
San Ginés



Real Parroquia de San Ginés. Guía del patrimonio cultural

José Luis Montes
y José María
Quesada
Edilesa, 2021
80 páginas

II DOMINGO DE ADVIENTO / EVANGELIO: LUCAS 31, 1-6

En el año decimoquinto del imperio del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Filipo tetrarca de Iturea y Traconítide, y Lisanio tetrarca de Abilene, bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, vino la palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. Y recorrió toda la comarca del Jordán, predicando

un bautismo de conversión para el perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías: «Voz del que grita en el desierto: Preparad el camino al Señor, allanad sus senderos; los valles serán rellenados, los montes y colinas serán rebajados; lo torcido será enderezado, lo escabroso será camino llano. Y toda carne verá la salvación de Dios».

«Preparad el camino al Señor»

En este segundo domingo de Adviento la Palabra de Dios nos invita a meditar sobre la venida del Señor, a través de la figura de Juan el Bautista, quien resume en sí mismo todo el Antiguo Testamento y lo une al Nuevo. Así, Lucas presenta de una manera solemne la entrada en escena del precursor: «En el año decimoquinto del imperio de Tiberio César, mientras Poncio Pilato era procurador de Judea, [...] bajo los sumos sacerdotes Anás y Caifás, fue dirigida la palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto» (Lc 3,1-2).

A través de esta introducción tan particular, Lucas nos muestra cómo el Evangelio quiere ser historia (hasta donde sea posible), pretende ser información objetiva también para los no creyentes (aquellos que viven en el Imperio, y se interrogan sobre ese tal Jesús al cual adoran los cristianos), aunque sin dejar de ser Evangelio dirigido a la fe. Así, lo primero que lleva a cabo el evangelista es aquello que hace un historiador: datar, señalar fechas. Porque se trata de acontecimientos reales. Lucas dejará claro desde el principio que esto no es una filosofía ni la enseñanza de unos maestros, ni un invento humano, sino que es algo que ha sucedido realmente, y que se puede dar cuenta de ello. También esta introducción testimonia la vocación profética de Juan, que acepta ser instrumento de la Palabra de Dios. A través de la escucha obediente y el consentimiento de un hombre dispuesto a darle voz, a través de Juan, que se convirtió en profeta, la Palabra –que es la verdadera protagonista– puede llevar a cabo el camino de la salvación.

La historia de Juan se desarrolla en el desierto, un lugar muy especial donde la persona entra en su alma en silencio, donde es posible simplificar la vida, en la soledad más profunda, a la que Dios nos lleva para escuchar mejor su voz, que siempre habla al corazón (cf. Os 2, 16). Así, Juan, que ya se ha convertido en el mensajero de la Palabra, «recorre toda la región del Jordán predicando un bautismo del arrepentimiento para el perdón de los pecados» (Lc 3,3). El lugar es el Jordán, un río que atraviesa el desierto en el mismo sitio donde muchos siglos antes un pueblo fugitivo cruzó las aguas para llegar a la tierra prometida (cf. Jos 3,14-17). Ahora se pasa de nuevo por el agua, pero hacia una tierra diferente: ya no es un territorio, sino el perdón de los pecados. De este modo, Juan llama con fuerza a la conversión, es decir, a volver a Dios mediante un



↑ **Predicación de san Juan Bautista**, de Mattia Preti. Museo de Bellas Artes de San Francisco (EE. UU.).

cambio de mentalidad, que se debe traducir en obras concretas (cf. Lc 3, 8).

Es significativo cómo Lucas recurre a la Escritura (Lc 3,4-6), citando un pasaje del profeta Isaías, para expresar la misión del Bautista: «Una voz grita en el desierto: preparad el camino del Señor, allanad sus senderos; que se eleven los valles, descendiend los montes y colinas; que lo torcido se enderece, lo escabroso se iguale. Y todos verán la salvación de Dios» (Is 40,3-5). Son palabras de consuelo, que anuncian el nuevo éxodo definitivo que Dios ha preparado para su pueblo. Al mismo tiempo, son una advertencia urgente para quienes leen y meditan el Evangelio: al igual que Juan, el cristiano está llamado a preparar cada día un camino en su interior. Nuestro corazón, tortuoso e impenetrable, se vuelve tantas veces inaccesible, de tal manera que entre nosotros y el perdón de Dios hay un sendero lleno de baches, de barrancos por llenar, que son auténticos abismos, desilusiones, desánimos y desesperanzas... Pero también hay montañas que bajar: orgullos y soberbias, pretensiones arrogantes,

y todo lo que nos haga volar por encima de nosotros mismos. Por estos caminos la Palabra de Dios no puede llegar al corazón. Así, quien quiera seguir a Jesús y ver «la salvación de Dios» está llamado a la conversión.

Con Juan Bautista, el precursor, Dios está a punto de visitar a su pueblo. La voz que clama en el desierto nos prepara para el juicio de Dios, no con actos puramente externos, sino con la conversión del corazón. El Adviento es un tiempo de cambio radical, un momento propicio para preparar el camino del Señor, una oportunidad única para hacer limpieza en nuestro interior y ordenar los sentimientos para que venga el Reino de Dios. Vivamos intensamente este tiempo previo a la Navidad, que nos invita a renovar nuestra esperanza, a profundizar en la espera de Jesucristo. Y mientras nos vamos acercando a tocar la carne de la Palabra, sintamos cómo la Navidad tira de nosotros, acelera el tiempo y mete en nuestra alma con prisa y urgencia el mismo grito del profeta Isaías: «Preparad el camino del Señor». ●



JUAN ANTONIO RUIZ RODRIGO
Director de la Casa de Santiago de Jerusalén

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

La religión y la fe no han desaparecido de nuestro mundo, sino que permanecen en el centro del debate en muchos niveles de nuestra sociedad y, sobre todo, aparecen en la vida del hombre

¿Establecidos en la incredulidad?



FREEPIK

Esta semana quiero volver a hacer una reflexión en voz alta sobre una cuestión que no pocos debaten hoy: la presencia de Dios y de la religión en la sociedad. Vivimos una época en la que el secularismo quiere imponerse y seguir extendiéndose, pero, al mismo tiempo, vemos que las preocupaciones de carácter espiritual o religioso siguen apareciendo en libros, artículos o conferencias, y que el ser humano tiene un anhelo de algo más. Como sostenía el filósofo Charles Taylor en 2007, esta importancia de la dimensión espiritual muchos la perciben «en momentos de reflexión sobre su vida, en contacto tranquilo con la naturaleza, en momentos de dolor y de pérdidas» y esto es algo que «ocurre de manera intensa e impredecible». «Nuestra época no está aún decidida a establecerse en simple y total incredulidad. Aunque un gran número de individuos lo proclaman así, especialmente hacia el exterior, la inquietud sigue, interiormente, haciendo su efecto», aseveraba.

El ser humano es buscador de sentido: quiere y desea llenar vacíos, y eso es

algo que un secularismo que nos sitúa en la superficie no puede hacer, con las implicaciones reales que esto tiene en la vida de las personas. ¡Qué tristeza produce observar cómo se quiere dar una visión de la vida humana vacía! Sí, vacía, sin esos contenidos profundos que hacen salir de uno mismo, que inspiran compromisos, que llenan la vida del hombre de sentido... Todos, niños, jóvenes y adultos de todas las latitudes, sentimos la necesidad de dar un sentido a la vida.

Los discípulos de Cristo tenemos que aceptar la invitación evangélica a leer los signos de los tiempos: «Se le acercaron los fariseos y saduceos y, para ponerlo a prueba, le pidieron que les mostrase un signo del cielo. Les contestó: «Al atardecer decís: 'Va a hacer buen tiempo, porque el cielo está rojo'. Y a la mañana: 'Hoy lloverá, porque el cielo está rojo oscuro'. ¿Sabéis distinguir el aspecto del cielo y no sois capaces de distinguir los signos de los tiempos?» (Mt 16, 1-3). Seamos buenos observadores del tiempo en el que vivimos, del movimiento del corazón de los hombres. Así nos lo proponía el Concilio Vaticano II en la constitución *Gaudium et spes*: «Son muchos los elementos que se combaten en

el propio interior del hombre. A fuer de criatura, el hombre experimenta múltiples limitaciones; se siente, sin embargo, ilimitado en sus deseos y llamado a una vida superior» (GS 10). ¡Qué importante es ver al ser humano en la total verdad de su vida! ¡Qué importante es ver al ser humano en su realidad, inclinado al pecado y a la vez con esa aspiración permanente a la verdad, al bien, a la belleza, a la justicia, al amor!

A pesar de todos los intentos para relegar a Dios y a la religión a una cuestión privada, los poderes de este mundo no lo han conseguido. Y tenemos que decir con todas nuestras fuerzas que la religión y la fe no han desaparecido de nuestro mundo, sino que permanecen en el centro del debate en muchos niveles de nuestra sociedad y, sobre todo, aparecen en la vida del hombre, con ese deseo de trascendencia. Matar ese deseo ha provocado distorsiones profundas en el ser humano. Es en esa conexión donde se ofrece identidad al ser humano, donde el hombre descubre su grandeza. En muchas ocasiones de la historia se creyó que, si se le apartaba de Dios, el hombre podía ser más grande y más libre. Pero hoy la certeza que tenemos

es que, al apartarlo, se reduce su dignidad, su rostro queda deteriorado. El hombre no llega a ser más grande, sino que se convierte en un producto que se puede usar, del que abusar, y al final tirar. ¡El hombre es grande solo si Dios es grande!

Aunque pueda parecer un atrevimiento, creo que al hombre no se le puede entender plenamente, tanto en su interioridad como en su exterioridad, si no se le reconoce abierto a la trascendencia. ¿Acaso no vemos en nuestro mundo, en el que se hicieron grandes conquistas, pero se aparcó a Dios, tantas situaciones humanas deterioradas, enfermizas? Seamos capaces de darles nombre y descubrir su origen. Sin la referencia a Dios, el ser humano no puede responder a los interrogantes fundamentales que siempre agitan su corazón y a los que hoy, por las situaciones que vive la sociedad, tiene. Los cristianos tenemos delante de nosotros al Dios-Amor que se nos ha revelado en Jesucristo y, en Él, encontramos el sentido de la existencia personal y de la sociedad en la que vivimos.

Respetemos la naturaleza del hombre, no caigamos en concepciones restrictivas que nos ofrecen las ideologías. Más que nunca hoy es necesario recordar con valentía qué es el hombre y qué es la humanidad. Nunca dejemos atarnos por esclavitudes. La historia de la humanidad, las situaciones que viven los hombres hoy a lo largo y ancho de la Tierra, en los países más ricos y en los más pobres, nos muestran que no podemos vivir de espaldas a Dios, que la cuestión de Dios jamás puede ser silenciada y que la indiferencia respecto a la dimensión religiosa del hombre siempre acaba traicionando al hombre mismo. Tengamos la valentía de detenernos a contemplar situaciones humanas que hoy se están dando entre nosotros y plantearnos cómo y desde dónde las leemos. Pongámonos ante la realidad de un Dios de rostro humano, el Dios-con-nosotros, el Dios del amor hasta la cruz, que es portador de un mensaje luminoso sobre la verdad del hombre. Conócelo, acógelo, vive la experiencia de conocerte desde Dios mismo. ●



CARLOS CARD. OSORO
Arzobispo de Madrid

San Pedro Pascual / 6 de diciembre

El rescatador que se negó a ser rescatado

Este santo llevaba el martirio y ser mercedario prácticamente en los mismos genes. En los tiempos de la reconquista, dio la vida por numerosos cautivos, «sabiendo a lo que se exponía»

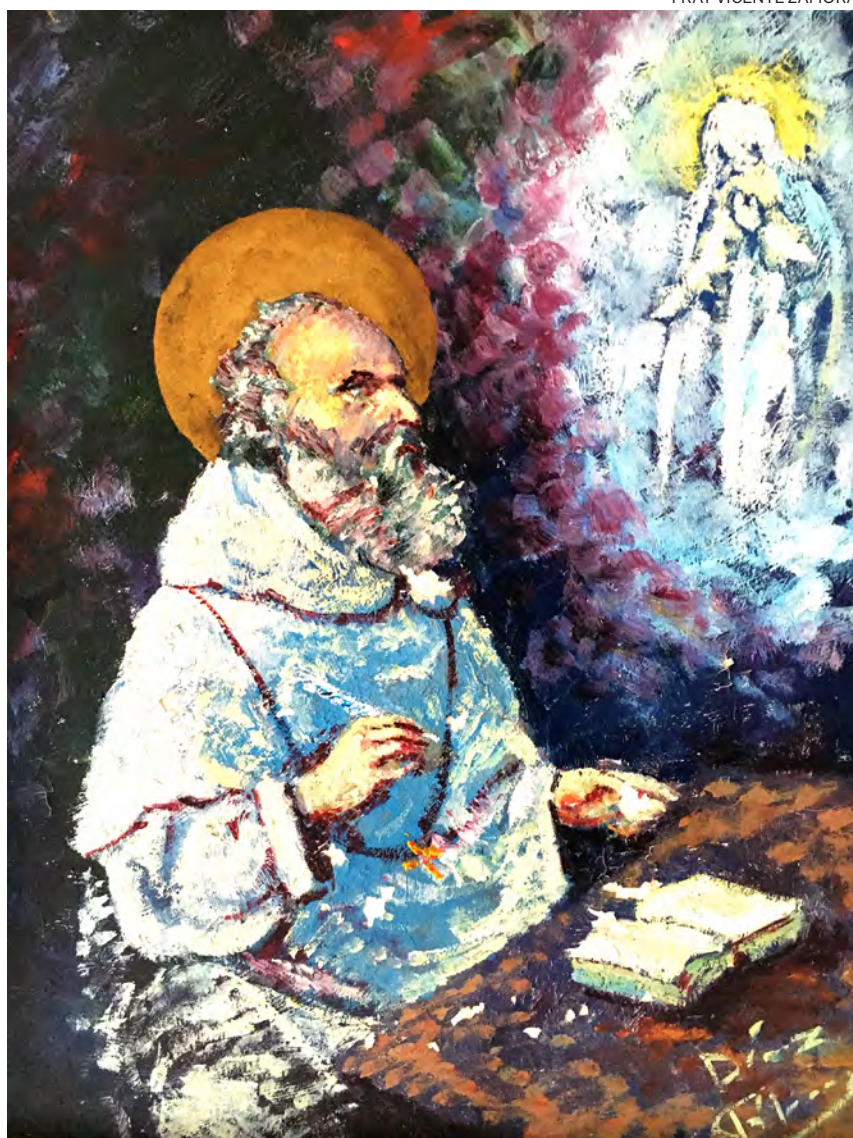
EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Nunca ha sido fácil para los cristianos de cualquier época vivir su fe en un entorno mayoritariamente musulmán, y tampoco lo fue para Pedro Pascual, que nació en Valencia en el seno de una familia cristiana, cuando el Levante español todavía estaba en manos del dominio islámico. En el momento del nacimiento del niño, su familia ya podía contar entre sus miembros con seis mártires, una auténtica *vocación* a la que respondería el mismo santo al final de su vida.

Pedro Pascual nació en 1227, cuando el fundador de los mercedarios, san Pedro Nolasco, llevaba ya 20 años liberando en Valencia a muchos cautivos cristianos. En esas expediciones utilizaba sus dotes como comerciante para pagar el rescate del mayor número de esclavos posible. En varias ocasiones se hospedó en casa de los padres de Pedro Pascual, a quien pusieron ese nombre en homenaje al gran santo mercedario. La conexión entre la familia y Nolasco era tal que los padres de Pascual participaban de la misma labor que su amigo, liberando ellos mismos a los esclavos que podían.

El niño quería ser sacerdote e incluso comenzó sus estudios de Teología gracias a las clases que le daba uno de los cristianos redimidos por Pedro Nolasco, pero llegó un momento en que, para seguir con su formación, tuvo que viajar a la Sorbona, en París, donde llegó a conocer a santo Tomás de Aquino y a san Buenaventura. Volvió a Valencia años después, con la ciudad ya liberada por el rey Jaime I el Conquistador, y tras haber sufrido el golpe de perder a sus pa-



↑ **San Pedro Pascual.** Curia provincial de los mercedarios de Barcelona.

Bio

● **1227:** Nace en Valencia
● **1246:** Estudia Teología en la Sorbona
● **1250:** Entra en la Orden de la Merced de la mano de san Pedro Nolasco
● **1296:** Es nombrado obispo de Jaén

● **1297:** Cae en una emboscada y es encerrado en Granada
● **1300:** Recibe el martirio tras celebrar la Misa
● **1670:** Es canonizado por Clemente X

dres estando él ausente. Con el espíritu mercedario tan afianzado en su biografía, en 1250 dio todos sus bienes a Pedro Nolasco para que pudiera seguir pagando rescates, y entró en el convento de Valencia para profesar en la orden.

Se ordenó sacerdote y trabajó como profesor de Teología en Barcelona y Zaragoza, donde Jaime I le encargó ser preceptor de su hijo Sancho. Cuando en 1268, con tan solo 16 años, Sancho –también mercedario y posteriormente mártir– fue nombrado arzobispo de Toledo, su tutor le acompañó para servirle de asistente. Fueron años en los que Pedro Pascual viajó por toda la península, predicando en la España reconquistada y bajando de vez en cuando a la zona musulmana para liberar a cuantos cristianos cautivos pudiera.

«Ser mercedario y actuar como tal en aquel contexto era algo durísimo», afirma Mario Alonso, mercedario y director de la revista de la orden *Caminos de liberación*, «pues el que se proponía redimir

cautivos exponía su vida al entrar en la zona musulmana. Muchos de aquellos hombres fueron mártires, algunos conocidos y otros desconocidos. Y Pedro Pascual sabía a lo que se exponía».

En 1296, el valenciano se encontraba en Roma para tratar asuntos referentes a su orden cuando llegó la noticia del fallecimiento del entonces obispo de Jaén. El Papa Bonifacio VIII no lo dudó, y le puso entonces al frente de la diócesis andaluza. A su vuelta a la península ibérica, el santo comenzó a recorrer toda su diócesis para fortalecer la fe de quienes durante tantos años habían estado sometidos al islam.

Sin embargo, no pudo hacerlo durante mucho tiempo, porque al año siguiente cayó preso en una emboscada de los sarracenos, que lo enviaron a Granada a las mazmorras. Comenzó para él la que sin duda fue la etapa más fecunda de su vida, a pesar de que tuviera que vivirla entre rejas.

Misa en la clandestinidad

En prisión, Pedro Pascual se la jugó. «Empezó a catequizar e instruir a los cristianos cautivos, animándolos y mostrándoles la fe, e incluso celebrando la Misa en la clandestinidad –se dice que una vez Cristo niño le hizo de monaguillo–. Solo eso era motivo suficiente para ser condenado a muerte», asegura el mercedario Mario Alonso.

A esa labor se sumó el celo del santo por combatir las enseñanzas proselitistas de los carceleros musulmanes, empeñados en convertir a su religión a los cautivos, por lo que llegó a escribir en prisión una obra apologética llamada *Impugnación de la secta de Mahoma*. «Nunca se arredró y mostró siempre una fe muy combativa, muy fuerte, que para entender bien hay que enmarcar en el contexto histórico de la península en esos años», dice Alonso.

Durante su cautiverio, los cristianos del otro lado reunieron limosnas para liberarle, pero hasta en dos ocasiones rechazó esa oportunidad y se la cedió a otros dos compañeros de prisión. Finalmente, murió decapitado el 6 de diciembre de 1300, después de haber sido sorprendido celebrando la Eucaristía.

Para Mario Alonso, san Pedro Pascual es para los cristianos de hoy «un ejemplo de cómo seguir a Jesús en un mundo y en un ambiente también hostil, como es el del siglo XXI. En su época, la amenaza a la fe la constituía el peligro musulmán, y hoy, aunque la fe no es perseguida de manera tan explícita como en otros países, sí es verdad que el ambiente es contrario». Ante ello, «podemos seguir su ejemplo llenándonos de fortaleza como hizo él, llegando hasta la entrega máxima». ●



DIEGOANDLORI.COM

← **Recreación** de las beguinas de Teruel en las bodas de Isabel de Segura.

→ **Cristina Inogés** en Roma el día de la inauguración del Sínodo de los Obispos.



FAMILIA CRISTÁ / RICARDO PERNA

Y Trento prohibió a las mujeres «peligrosas»

Víctimas del «clericalismo feroz» que surgió en el Medievo, las beguinas fueron «una forma de vida libre y creativa que no hemos vuelto a tener en la Iglesia»

J. L. V. D.-M.

Madrid

«Las mujeres comúnmente conocidas como beguinas no prometen obediencia a nadie ni renuncian a sus posesiones, ni profesan ninguna norma aprobada. No son religiosas en absoluto, y algunas parecen estar dirigidas por una locura particular. Predican sobre la esencia divina y atrapan así a mucha gente sencilla, llevándola a varios errores. Generan numerosos peligros a las almas bajo el manto de la santidad. Este sagrado Concilio prohíbe su modo de vida y que sigan enseñando, bajo pena de excomunión». Con esta dureza se pronunciaba en 1312 el Concilio de Vienne (Francia) sobre una forma de vida femenina muy particular que se desarrolló en Europa durante la Edad Media.

En realidad, las beguinas fueron el primer movimiento laical damnificado por el «clericalismo feroz que fue emergiendo en el Medievo, curiosamente al mismo tiempo que en la Iglesia desaparecía la sinodalidad», afirma la teóloga Cristina Inogés, que participó en la primera sesión del actual Sínodo de los Obispos y que acaba de publicar *Beguinas. Memoria herida*. Estas mujeres pertenecieron a un movimiento exclusivamente femenino que explotó en Europa

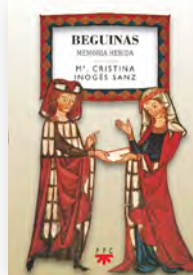
entre los siglos XII y XIV. Llegó a haber en todo el continente más de un millón de ellas, en España sobre todo en Aragón, donde incluso hoy se las recuerda en la tradicional recreación de las bodas de Isabel de Segura.

«Las había de todas clases –explica Inogés–, hijas de comerciantes junto a otras mujeres que no sabían leer ni escribir». Vivían sobre todo en las ciudades y se dedicaban principalmente al cuidado de enfermos, mujeres desamparadas y huérfanos. «De algún modo son las primeras que hicieron pastoral penitenciaría, en particular por su atención a las mujeres presas, y también son precursoras de la pastoral de enfermos y de enseñanza, e incluso de las ONG que hoy conocemos», dice la teóloga.

Tanto su modo de vida como sus actividades fueron de lo más flexible. Algunas vivían comunitariamente en beaterios, pero cada una en su casa propia, muchas veces con un hospital anexo. Otras, simplemente, vivían en sus casas. Todas comían de su trabajo, pues no eran mendicantes ni renunciaban a sus propiedades. Vestían de modo austero, pero sin hábito. Tampoco tenían clausura ni votos, y en lo espiritual no estaban obligadas a rezar juntas, sino que cada una se organizaba como quería. Pero, ¿qué es lo que les hizo estar

tan perseguidas por el sector más clerical de la Iglesia de su tiempo? Inogés cuenta que muchas beguinas «tenían amplios conocimientos en medicina, Sagrada Escritura y teología. Compaginaban perfectamente la acción y la contemplación, y algunas fueron místicas, aunque no todas». «Cuando Lutero introdujo más tarde la idea de la subjetividad en la oración, ellas ya llevaban mucho tiempo viviendo así su relación con Dios. Defendían la intimidad con el Señor sin necesidad de mediadores, y eso las hacía incómodas».

Tanto fue así que «eran capaces de leer la Biblia e incluso la traducían del latín a la lengua del pueblo, para que la gente la pudiera comprender». Esta manera de actuar «hizo que muchos las vieran como peligrosas, e incluso algunas murieron en la hoguera». Todo ello culminó en el Concilio de Trento, donde «se impuso la clausura a todas las religiosas, lo que afectó a todas las mujeres, no solo a las monjas». Debido a ello, durante todos estos siglos «nos hemos perdido una forma de vida libre y creativa que no hemos vuelto a tener en la Iglesia». ●



Beguinas. Memoria herida
Cristina Inogés
PPC, 2021
256 páginas, 20€

Eligieron a Jesús en el genocidio de Ruanda

J. L. V. D.-M.

Madrid

El 7 de abril de 1994, el día que explotó el genocidio de tutsis a manos de hutus en Ruanda, Cyprien y Daphrose Rugamba, los fundadores de la Comunidad Emmanuel en el país, fueron asesinados junto a seis de sus diez hijos en su casa de Kigali. La noche anterior la habían pasado en oración ante el Santísimo, mientras en el exterior la radio de las milicias *interahamwe* blandía el machete del odio que ahogó en sangre el país durante 100 largos días. Hoy, la prodigiosa historia de este matrimonio africano se encuentra en estudio en el Vaticano después de que su causa de canonización se haya cerrado recientemente a nivel diocesano.

Cyprien llegó a ser seminarista de joven, pero la lectura de algunos libros y el mal ejemplo de algunos compañeros del seminario le hizo abandonar la práctica de los sacramentos. En 1965, cuando se casó con Daphrose, se sentía totalmente fuera de la Iglesia, hasta el punto de que los años siguientes, pese a la llegada de los hijos, fueron una prueba para el matrimonio. Cyprien era entonces un músico de éxito y fue infiel a su esposa en muchas ocasiones, hasta el punto de que llegó a tener un hijo con otra mujer.

La pareja llegó a separarse durante unos meses, hasta que una grave enfermedad amenazó la vida de Cyprien y propició su conversión: ya no volvió a ser el mismo. Pidió perdón a Daphrose, volvió a la fe y se implicó a fondo en la Comunidad Emmanuel, lo que afianzó su matrimonio.

Cuando al ambiente en Ruanda se enrareció, ambos insistieron en pedir a todos la unidad y el perdón. Cyprien llegó a usar su influencia para pedir el cierre de la radio que animaba a las matanzas, y eso les costó la vida a ambos, y a parte de su prole. Hoy, los miembros de la Comunidad Emmanuel de Ruanda –la segunda más numerosa de este movimiento en el mundo– todavía recuerdan las palabras que solía repetir Cyprien: «Solo tenemos un partido, el de Jesús». ●

COMUNIDAD EMMANUEL



↑ **Daphrose y Cyprien** en Ruanda.

El filósofo, modelo de humanistas, dejó al mundo una obra copiosa y perdurable que, adoptada por los primeros cristianos, se encuentra en el corazón de Europa e influye en las mejores páginas de nuestra literatura religiosa



↑ **Lucio Anneo Séneca**, de Mateo Inurria. Museo de Bellas Artes de Córdoba.

MANUEL M. V.

Séneca, en los confines del cristianismo

A ESCALA HUMANA



FERNANDO GARCÍA DE CORTÁZAR, SJ

Catedrático de Historia Contemporánea
Universidad de Deusto

«**T**odo lo que no es tradición es plagio». En la fachada del Casón del Buen Retiro de Madrid se reproduce esta frase de Eugenio D'Ors, escrita primeramente en catalán, para señalar que, sin contar con la tradición, no cabe la verdadera originalidad. La filosofía más en boga hoy, el nuevo estoicismo, no es en absoluto

una recién llegada: 23 siglos acreditan un pensamiento que predica la moderación y aconseja atemperar los deseos. ¿Por qué está de moda la doctrina estoica? Nos lo preguntamos en un mundo que busca incansablemente el placer y que se ha acostumbrado a los excesos y a la continua creación de nuevas necesidades. La ineficacia de los sistemas religiosos tradicionales y la soberbia de una ciencia incapaz de ofrecer respuestas a las grandes preguntas existenciales han generado, sobre todo en la gente más joven, el ansia de abrazar una filosofía que ayude a mantener la mente tranquila y prevenir las perturbaciones de un mundo convulso. Lo que no depende de nosotros solo ocasiona inquietud inútil que trastorna nuestra estado natural y no nos proporciona nada positivo.

Frente al movimiento de los *nuevos ateos*, han surgido intelectuales empapados de cultura clásica y conciencia moral que exploran el interior humano para refrenar las emociones y ajustarlas a la realidad, separándose de las cosas materiales que no son controlables. Quien no se embriaga con los sucesos

favorables tampoco se derrumba con las desgracias.

Un filósofo español, Séneca, encajeza por su popularidad el elenco del pensamiento estoico universal, siendo celebrada su obra en los escritos de los sabios occidentales más influyentes. Tertuliano, san Jerónimo y san Agustín capitanean desde los primeros siglos de nuestra era el tropel de admiradores del escritor cordobés, cuya doctrina, en algunos aspectos, pensaban que podía ser compatible con la religión cristiana. Decía Epicuro que el sabio no debe entrar en política a no ser que suceda algo. Y Zenón, el estoico, afirmaba que ha de participar a no ser que algo se lo impida. Educado para el ejercicio de la vida pública, Séneca abrazó la segunda vía. Cuando cayó en desgracia ante los ojos del emperador Claudio y se vio obligado a abandonar hogar y familia camino de Córcega, tenía cerca de 40 años y había llegado a ser en Roma todo cuanto un hijo de una familia originaria de Hispania, no patricia, podía llegar a alcanzar. Sus discursos habían creado escuela, sus escritos corrían en copias de mano en mano, su voz resonaba con fuerza en

el Senado. Alejado de la metrópoli por la fuerza, Séneca aprovechó la soledad del destierro para volver la mirada hacia sí mismo y, dirigiendo sus pasos hacia los grandes maestros estoicos, convirtió los ocho años de exilio en otros tantos de estudio y escritura.

«Importa, más que el sitio, la disposición con que te acercas a él; de ahí que no debamos aficionar nuestra alma a ningún lugar», escribió Séneca cuando sus ojos no contemplaban la risueña campiña que se extendía a las afueras de Roma, y se abismaban en el cielo azul y profundo de Córcega. Hoy la isla es un paraíso del turismo, pero en aquel entonces era un lugar de destierro y desgracia, un rincón olvidado por los placeres de la civilización, una roca escarpada y desnuda, parca en cultivos y alimentos. Su vida, más que nunca, se parece allí a la de los filósofos y políticos que pone como ejemplos morales en sus cartas y tratados. Sí, hay que imaginarse a Séneca activo, feliz, tal y como él mismo se dibuja en sus palabras, posando para la eternidad: «¿No está todo bien si el hombre se ve con complacencia y si la tranquilidad habita en el fondo de su corazón?».

Hay días, sin embargo, en los que la angustia hace presa en su espíritu; días melancólicos, en los que las velas de los barcos que se acercan a Córcega le hacen volver a la metrópoli y piensa en su casa y en los que allí le lloran. Y por encima de todos, Helvia, su madre, a quien escribe una de las más bellas cartas de la historia, un prodigio de templanza, equilibrio y sabiduría que no solo servirá de consuelo a su destinataria sino también, a lo largo de los siglos, a innumerables lectores, entre ellos los jesuitas expulsados por Carlos III en el siglo XVIII, la mayoría de ellos admirables por su cultura, hombres de letras que antes de acomodarse en Bolonia, Milán, Mantua o Roma, también pasaron una temporada, muy dura y triste en Córcega. «Porque dejarse abatir por la pena infinita cuando se pierde una persona querida es loco cariño; no experimentar ninguno, inhumana dureza. El equilibrio mejor entre el cariño y la razón es experimentar el dolor y dominarlo».

Séneca, el político, audaz y controvertido, regresó a Roma, fue tutor de Nerón y durante un tiempo ayudó a dirigir los destinos del Imperio. El filósofo, modelo de humanistas, dejó al mundo una obra copiosa y perdurable que, adoptada por los primeros cristianos, se encuentra en el corazón de Europa, influye en las mejores páginas de nuestra literatura religiosa —las pláticas de fray Luis de Granada, los sermones de Juan de Ávila...— y resuena, entre otros clásicos de nuestro Siglo de Oro, en la poesía de fray Luis de León y Quevedo, o en el *Quijote* de Cervantes, donde el bueno de Alonso Quijano acaba sus locas aventuras resignándose, vencedor de sí mismo, al hogar, a la razón y a su propia muerte. ●

TRIBUNA Es fundamental actuar lo antes posible contra el aumento del nivel de pobreza en nuestro país, para lo cual es necesario hacer una profunda reforma en el sistema fiscal español para adaptarlo a las circunstancias poscovid

Informe España 2021: pensar la pandemia y desde la pandemia



FREEPIK



AGUSTÍN BLANCO

Director de la Cátedra José María Martín Patino de la Cultura del Encuentro
Universidad Pontificia Comillas

El *Informe España 2021*, que acaba de presentar la Cátedra José María Martín Patino de la Cultura del Encuentro y en el que han colaborado expertos de la Universidad Pontificia Comillas y de otras universidades, fundaciones y organizaciones con un amplio conocimiento y experiencia profesional y personal en los ámbitos que son objeto de análisis en este informe, constituye una propuesta de pensar la pandemia y desde la pandemia.

En esta ocasión, a diferencia de lo ocurrido en la crisis de 2008, la Unión Europea, a través de la política fiscal,

monetaria y financiera, ha contribuido decisivamente a evitar una profunda crisis económica y social en muchos de sus Estados miembros, y, en particular, en nuestro país. Pero la crisis ha vuelto a dejar en evidencia la necesidad de diversificar el sistema productivo español con el fomento de producciones con mayor valor añadido, evitar la concentración de ciertos territorios en sectores sensibles a este tipo de crisis como el turismo y la hostelería, promover la modernización e incremento de tamaño de las pymes, aumentar la inversión en I+D+i y reducir la temporalidad del empleo, así como las brechas de género, capacidad o edad a través de una política educativa y laboral basada en acuerdos entre centros formativos y empresas. Y es fundamental actuar lo antes posible contra el aumento del nivel de pobreza en nuestro país, para lo cual es necesario hacer una profunda reforma en el sistema fiscal español para adaptarlo a las circunstancias poscovid, y que garantice una adecuada distribución de la renta a nivel general.

Uno de los primeros ámbitos afectados por la pandemia fueron los centros educativos. El impacto de la pandemia y del cierre de los centros educativos en el bienestar emocional de los

alumnos ha sido menos negativo de lo esperado y muy concentrado en el principio del confinamiento. Además, la reapertura de los centros en el curso 2020-2021, con un indudable éxito tanto desde el punto de vista pedagógico como de control y respuesta a los casos de coronavirus, ha hecho que la valoración tanto de los padres como de los docentes sea mayoritariamente positiva en los ítems analizados, en particular los referidos a la implicación de los docentes y la adaptación a la educación online en el período de confinamiento. No obstante, se aprecian porcentajes relativamente elevados de docentes que afirman que su bienestar emocional ha empeorado, y de padres que reconocen que el estado de ánimo de sus hijos durante la pandemia fue malo o muy malo, así como de aquellos que les hubiese gustado tener más apoyo por parte del centro escolar y más recursos tecnológicos.

Esta crisis ha puesto de manifiesto las debilidades, pero también las fortalezas de nuestro sistema sanitario. Los profesionales sanitarios (enfermeras, médicos, personal auxiliar y de limpieza, conductores de ambulancias, etc.) se han dejado literalmente la vida, la física y sobre todo la emocional y

psicológica. Han mostrado su compromiso y vocación, así como su excelente capacitación técnica y profesional. La organización del propio sistema sanitario a nivel nacional y autonómico ha funcionado razonablemente bien. En lo que se refiere a las debilidades y los retos del sistema sanitario que ha desvelado la pandemia, hay que destacar la necesidad de refundar la atención primaria, promover y desarrollar la especialidad de medicina preventiva y salud pública, y una mayor presencia en los servicios de epidemiología de las comunidades autónomas y, sobre todo, impulsar la formación continua, poner fin a la temporalidad de los profesionales sanitarios y su consiguiente precariedad laboral.

Una de las imágenes que perdurarán de estos tiempos duros será la de las denominadas *colas del hambre* de los primeros meses del confinamiento. Según los datos de Eurostat, Eurofound, Cáritas-FOESSA y Cruz Roja sobre exclusión y desigualdad, la realidad es incontestable y muy preocupante. La pobreza se intensifica: las personas y hogares más pobres, con carencia material severa, ven agravada su situación, mientras que otros que estaban en los umbrales de la pobreza antes de la pandemia pasan a empeorar su situación: hoy once millones de personas se hallan en nuestro país en situación o riesgo de precariedad y exclusión. En el contexto europeo, España se sitúa entre los países que encabezan las mayores cifras de desempleo, de hogares bajo el umbral de la pobreza y de infantilización y feminización de la pobreza.

El *Informe España 2021* se completa con dos capítulos dedicados al análisis de dos temas de especial preocupación social y política durante este último año: por un lado, la atención a las personas mayores durante la pandemia y su impacto en el modelo de cuidados de quienes han sufrido más directa e injustamente el zarpazo inmisericorde del virus en forma de muerte, aislamiento y soledad, y, por otro, un análisis de la respuesta del modelo autonómico a la crisis sanitaria causada por la COVID-19, uno de los temas de mayor debate social y político durante este tiempo.

La pandemia puede y debe convertirse en un tiempo axial para comprender el pasado y poder construir el futuro, pero eso exige crear y fortalecer una cultura arraigada del encuentro, de valores y comportamientos asumidos de solidaridad, tolerancia, empatía, igualdad o seguridad y de estructuras sociales que hagan posible una sociedad bien ordenada de mujeres y hombres libres e iguales. Solo así podremos hacer frente con determinación y esperanza a las múltiples incertidumbres y crisis en las que ya estamos inmersos y que no siempre estamos dispuestos ni siquiera a reconocer. ●

Juan Manuel Coteló

«La paz familiar no se gana con pancartas, sino con esfuerzo»

ENTREVISTA / El director estrena este viernes *Tengamos la fiesta en paz*, que surgió tras «conocer a familias que, cuando parecían ya rotas, volvieron a amarse con más fuerza que antes»

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

¿Cómo ha surgido la película?

—Es un proyecto en el que llevamos trabajando varios años, con muchísima ilusión. Surgió de conocer a familias que, cuando parecían ya rota, volvieron a amarse con más fuerza que antes, uniendo las piezas de un puzzle que parecía descompuesto sin remedio. Hemos conocido historias preciosas de fortalecimiento de la unidad familiar tras superar crisis que parecían insuperables. Son historias que dan mucha esperanza. Nos dimos cuenta de que no queríamos perder el tiempo en diagnósticos ni en quejas, sino que podíamos hacer algo que ayudara a las familias, de modo alegre, optimista. Así surgió esta comedia musical para toda la familia.

La abuela de la película dice a sus nietos que «si descubres un problema y no haces nada para solucionarlo, tienes parte de culpa».

—Cuando cerramos los ojos a los problemas familiares que detectamos, en nuestra propia casa o en las familias de personas queridas, cometemos una negligencia que provoca mucho daño. De nada sirve lamentarse, o juzgar a los demás, ni ser espectador de los problemas. Cada uno ha de implicarse en la solución de las dificultades propias y ajenas, hasta donde pueda. Y muchas veces, la mejor ayuda es la escucha, el interés sincero por ayudar, manifestado en acciones concretas, al mismo tiempo que la oración confiada. Como también dice la abuela: «A Dios rogando, y con el mazo dando».

Porque la cosa va mal. Los datos de las rupturas matrimoniales son escalofriantes: en España hay unos 100.000 divorcios al año. Sale una media de un divorcio cada cinco minutos.

—La estadística solamente refleja lo negativo. Pero si existiera una forma de medir el amor en las familias, veríamos que ese resultado es inmenso. Lo



↑ El director descubre en su película la llave para que *Tengamos la fiesta en paz*.

Bio

● Juan Manuel Coteló nació en Madrid el 7 de julio de 1966. Está casado y es padre de tres hijas
● Estudió Ciencias de la Información en la Universidad de Navarra
● Ha trabajado como actor en series como *7 vidas*, *Sms*, *sin miedo a soñar* o *El internado*

● Su primera película fue *El sudor de los ruiseñores*, y en ella cuenta la historia de un músico que emigra a España
● En 2008 creó la productora Infinito + 1 con la que ha grabado películas como *La última cima*, *Tierra de María* o *Footprints*
● Su anterior película fue *El mayor regalo*. La estrenó en 2018 y habla sobre el perdón

que pasa es que el amor no hace ruido. Un beso, un abrazo, los actos de servicio cotidianos de unos por otros nunca van a salir en las estadísticas. Concentremos nuestra mirada en observar y aprender de las familias que se aman, y daremos la vuelta a esas estadísticas. Si cada uno hace los deberes en su propio hogar, toda la sociedad cambiará para bien. Quien ha aprendido en su propia casa a servir a los demás, cuando sale continúa sirviendo. Esto lo hemos visto durante el rodaje del filme. Las personas más serviciales del equipo —éramos 40 personas— han sido quienes fueron educadas en el espíritu de servicio en sus propias familias.

No todos somos directores de cine. ¿Qué se puede hacer en el día a día ante tantas rupturas matrimoniales?
—Todos podemos ser instrumentos de unidad dentro de nuestro propio hogar... o ser instrumentos de división. Es una decisión individual, que atañe a abuelos, padres e hijos. Quien se pase el día

quejándose, criticando, discutiendo, exigiendo... será instrumento de división. Y quien se pase el día sirviendo a los demás, será instrumento de unidad. La clave está en el espíritu de servicio de unos con otros. Y si eso se vive en casa, lo normal es que también se viva en el trabajo, en el colegio o la universidad, en las calles... La familia es el laboratorio en donde se generan las actitudes sociales. La paz familiar y la paz en la sociedad no se logran con pancartas o declaraciones de intenciones, sino con un esfuerzo personal continuado por parte de cada miembro de la familia, de la sociedad.

En la película juega un papel clave la abuela, que está dispuesta a ayudar incluso a punta de escopeta. Hoy vemos que proliferan iniciativas para ayudar a los esposos. ¿Qué importancia tiene dejarse ayudar, y la formación para el matrimonio?

—Una familia encerrada en sí misma no respira correctamente. Es como una casa que no abriera sus ventanas para ventilar. Es necesario que las puertas de las familias estén abiertas a los demás, no solo para los cumpleaños, sino también para afrontar las dificultades. Lo digo por propia experiencia de haber recibido ayuda externa, que ha sido fundamental. A veces, por vergüenza, ocultamos nuestras dificultades. Y no se trata de airear los problemas con el primero que se cruce, sino con quien sabemos que realmente ama a nuestra familia y desea lo mejor para nosotros. Puede ser un abuelo, o un amigo, un sacerdote, otro matrimonio... Esa ayuda puede ser una tabla de salvación imprescindible.

También se habla en la película del trabajo. Vemos al padre tan estresado por la presión del jefe que parece consagrarle su vida por encima incluso de su familia. ¿Por qué esta subtrama?

—Es un reflejo de la realidad que muchas familias viven hoy. Lo normal es que los matrimonios debamos trabajar mucho para sacar adelante a nuestras familias. Y eso es bueno, claro. Pero en el equilibrio nos lo jugamos todo. Necesitamos trabajar y necesitamos descansar. Y nuestros hijos no demandan de nosotros solamente un sustento material, sino, sobre todo, afectivo. Si el trabajo se convierte en la excusa por la que no tenemos tiempo para dar afecto a la esposa, al esposo o a los hijos... algo falla. Y hemos de defender ese tiempo sagrado para nuestra familia con el mismo empeño con el que protegemos su alimentación, abrigo o salud física. ●

Entrevista ampliada en alfayomega.es

CINE / TENGAMOS LA FIESTA EN PAZ

Una comedia musical divertida, familiar y navideña



JUAN ORELLANA
@joregut

Juan Manuel Coteló es, desde hace años, un referente indiscutible y popular en el ámbito cinematográfico católico español. Sus documentales, sus catequesis, su canal de YouTube... son seguidos por miles de personas en todo el ámbito de habla hispana. Pero poca gente sabe que sus inicios, hace 30 años, fueron en el ámbito de la ficción, con la estupenda película dramática *El sudor de los ruiseñores*. Ahora ha vuelto a sus orígenes, pero no con una ficción cualquiera, sino con una comedia musical dirigida a un público familiar.

El argumento es el siguiente: un joven matrimonio está a punto de separarse, pero no se lo quieren decir a sus hijos, Belén, Irina y Ángel, hasta después de las vacaciones de Navidad, que están pasando junto a la abuela en una casa que tiene esta en el campo. Pero



↑ Irina, Belén y Ángel serán los encargados de evitar la separación de sus padres.

los niños se enteran antes de lo debido y deciden tomar medidas para que la ruptura no llegue a consumarse. Medidas un tanto radicales. El tema de esta comedia entra de lleno en la lacra social de los fracasos matrimoniales, poniendo el foco en las víctimas inocentes que son siempre los hijos. Pero lo hace desde una perspectiva positiva, subrayando la necesidad de volver a empezar, de escuchar, de ponerse en el lugar del otro y, sobre todo, de perdonar. Lo original del filme es que son los niños los que ponen a sus padres en la tesitura de replantearse su relación y tratar de reconstruirla.

Pero aparte de esto, la cinta pone el dedo en la llaga de numerosos temas colaterales, igual de importantes para nuestra sociedad. Habla de la dependencia de internet y de los dispositivos móviles, y sus consecuencias de comunicación real entre las personas; critica la telebasura y pone el acento

en la urgencia de dedicar tiempo a la familia, a estar, simplemente, escuchando y disfrutando. También es muy relevante la reflexión que propone sobre los abuelos y la sabiduría que estos aportan a la familia.

Y todo esto Coteló lo aborda a través de una película muy divertida, con escenas musicales brillantes, muy bien concebidas –en partitura y letra– y mejor ejecutadas, y con un acertadísimo reparto. Los niños son enormemente carismáticos, y destacan las hermanas Bravo, que también hacen de hermanas en la ficción, por su naturalidad y sus dotes musicales. Los niños varones no se quedan cortos en soltura y simpatía. También merece una mención especial Mamen García, en el papel de estrafalaria e hilarante abuela.

Además de ser una comedia familiar positiva, es de agradecer que sea realmente navideña, y no porque transcu-

rra durante esas fechas, sino porque la referencia es explícita: al sentido cristiano de la Navidad, a la Sagrada Familia, a la oración, a los Reyes Magos, todo ello presentado de forma natural y sin artificiosidad. De hecho, de todas las comedias familiares navideñas españolas que ya se han estrenado este año, esta es la única que merece el adjetivo de navideña. ●



Tengamos la fiesta en paz

Director: José

Manuel Coteló

País: España

Año: 2021

Género: Musical

Calificación: Todos los públicos

SERIES / LA DIRECTORA

Gaudeamus igitur



ISIDRO CATELA
@isidrocateila

Corren malos tiempos para la lírica universitaria. Tal vez por eso, aunque solo sea por supervivencia, haya que tomárselo con acidez de comedia americana. *La directora* (*The chair*) nos cuenta la historia de una ficticia universidad que se parece demasiado a algunas realidades que conocemos. Interpretada con múltiples registros por



↑ Sandra Oh interpreta a la primera directora no blanca del departamento.

Sandra Oh (véanla en versión original), dirigida por Amanda Peet, Annie Wyman y Daniel Gray, y con la producción de los creadores de *Juego de Tronos*, la serie estrenada en agosto de este año es, en realidad, una entretenida miniserie de seis capítulos que se ve en un par de sentadas.

En un contexto de plena decadencia, ahogada en la falta de alumnos y con inercias adquiridas que son difíciles de modificar, llega por primera vez a la dirección de un departamento de Literatura Inglesa una mujer que, además, no es blanca. La premisa se convierte en una estupenda ocasión para pasar

por el cuchillo de la fina ironía las cuestiones más controvertidas de la cultura de la cancelación, según la cual hay que negarle el pan y la sal a aquellos que disgustan al poder.

Lo mejor de la serie es el aroma de autenticidad que respira en cada plano y el poner encima de la mesa algunos de los asuntos más actuales que están en el campo de la llamada batalla cultural. Lo peor, a mi juicio, es que termina cayendo en algunas de las trampas que pretende salvar y denunciar.

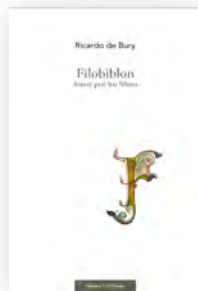
Es, por ejemplo, bastante maniquea, sobre todo en los estereotipos de los profesores más veteranos, a los que se nos presenta en bloque como auténticos dinosaurios predestinados a la extinción. Y es descarada también en las bondades de las políticas identitarias. Resumido: los hombres blancos son sospechosos de maldad y las mujeres negras (ya imaginan), todo lo contrario.

Es una pena porque, en una serie así, que pretende poner el dedo en algunas llagas, las costuras de lo políticamente correcto se ven mucho más. ●

NETFLIX / ELIZA MORSE

LIBROS

Amor espiritual a los libros



Filobiblon
Ricardo de Bury
Trama, 2021
144 páginas, 17 €

La palabra griega *filobiblon* (amor por los libros), utilizada por los romanos, da título a este pequeño tratado medieval escrito en latín que rescata Trama (ninguna editorial más legítima para ello) con traducción del literato y latinista Baruch Martínez Zepeda, y exhaustivo *exordio* del historiador, teólogo y escritor Camilo Ayala Ochoa –«respiramos libros para evitar languidecer»–. Se trata de un texto capital de la época sobre el cuidado de los libros, su preservación y la correcta administración de una biblioteca, redactado casi al final de su vida por Ricardo de Bury (Bury, Reino Unido, 1287 - Bishop Auckland, Reino Unido, 1345), también conocido como Richard Aungerville, que fue monje benedictino y obispo de Durham, tutor del futuro rey Eduardo III, canciller y tesorero del reino.

Como apasionado bibliófilo, De Bury aborda, en 20 capítulos, temas dispares que comienzan con una oda a los libros, ensalzados como valiosa fuente de sapiencia. No falta el tratamiento de algo aparentemente más mundano como el precio de los libros, pero que De Bury eleva. Es «aleccionador, apologetico y celebratorio», como bien apunta Ayala Ochoa. Es decir, hoy nos abruma tanto como deleita con su fervor.

Sin abandonar la glosa retórica, recomienda dónde encontrar los libros, cómo guardarlos y conservarlos; se queja del maltrato que a los libros les provocan los clérigos y estudiantes, insiste en la adecuación de los enseres de las bibliotecas, establece normas para su préstamo, y alza así su obra como el primer manual para bibliotecarios de la historia. Hay referencias a libros de artes liberales, libros de derecho, narraciones de poetas, obras de los antiguos, estudios de los modernos, nuevos libros de gramática, libros viejos y libros recientes; y todas y cada una de estas alusiones se ensartan en un discurso que sostiene la mirada en

las alturas y concluye siempre «felicemente para alabanza de Dios y amén».

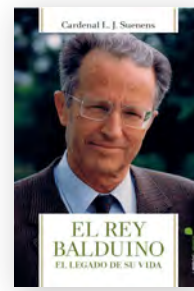
Para De Bury, los libros son «utensilios de oro de la casa de Dios, las armas de la milicia de los clérigos con las cuales son destruidas las flechas del Maligno». Lo sentencia al término del primer capítulo –«Cómo el tesoro de la sabiduría está principalmente en los libros»–, tesis subyacente en lo sucesivo. No baja el diapason en el cierre del siguiente capítulo –«Qué clase de amor, según la razón, se debe a los libros»–: «Todo aquel que se confiesa un celador de la verdad, la felicidad, la sabiduría o la ciencia, o también de la fe, es necesario que se confiese un amante de los libros». Sigue la misma estructura hasta el final; sirva como último ejemplo la arenga de colofón del quinto capítulo –«Queja de los libros contra los monjes que tienen posesiones»–: «Venerables padres, dignaos acordaros de vuestros padres y consagraos con mucha premura al estudio de los libros, sin los cuales vacilará cualquier religión, sin los cuales la virtud de la devoción se seca, como una teja, y sin los cuales no podréis ofrecer ninguna luz al mundo».

Es importante notar que en el Medioevo fue muy común la representación del libro como el objeto que porta el Pantocrátor, Cristo todopoderoso o Cristo en majestad. Qué bien y qué bonito lo explica Ayala Ochoa en la contextualización que realiza de obra y escritor, en el marco de una visión de Dios como autor del gran libro de la creación, de la metáfora del libro de la vida y del mundo, que tiene ecos agustinos y cobra fuerza en el Renacimiento.

Su ilustrativa cronología, de los amanuenses a los actuales libros incorpóreos, revela cómo la humanidad ha ido cambiando su apreciación del libro como objeto, a la vez que el valor de la lectura como motor de vida interior y espiritual viene permaneciendo inalterable. ●

El legado espiritual de un rey

«Salta de alegría pase lo que pase. Tienes en ti el mayor tesoro del mundo: el Amor». Es un fragmento de uno de los apuntes espirituales del rey Balduino de Bélgica, recopilados por el cardenal Suenens hace 20 años. Este 2021, Libros Libres reedita los textos de esta biografía de fe del rey belga, junto a otros escritos inéditos rescatados de la correspondencia del monarca con personas de su entorno familiar y una colección de 70 fotografías, muchas de ellas desconocidas hasta ahora. «El secreto de su vida residió en la profundidad de su vida espiritual, de su unión con Dios, vivida día a día y traducida en gestos cotidianos de servicio a los demás», dijo de él su biógrafo. **C. S. A.**



El rey Balduino. El legado de su vida
Cardenal L. J. Suenens
Libros Libres, 2021
194 páginas, 20 €

¿Qué pasa hoy? ¿Qué celebramos?

¿Sabe a qué hora sale el sol hoy y cuándo se pone? ¿Conoce qué santos se celebran y en qué momento del año litúrgico estamos? ¿Necesita una frase que le haga detenerse a pensar en la vorágine del día a día? Todo esto lo puede encontrar en el Taco del Corazón de Jesús, un almanaque cuyo origen se remonta a 1886 –cuando un jesuita quiso atajar los despistes de otro religioso de su comunidad en Bilbao– y que se ha convertido en un auténtico *bestseller*, con más de 250.000 ejemplares vendidos cada año. Editado por Mensajero, del Grupo de Comunicación Loyola, de cara a 2022 estrena una página web (*taco-mensajero.com*) en la que adquirirlo en distintos formatos. **R. P. T.**



Taco del Corazón de Jesús
Mensajero, 2021
768 páginas, 5 €



MAICA RIVERA
@maica_rivera

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Un libro para idiotas

YAGO GONZÁLEZ
Periodista

Pedro Herrero es un gijonés bonachón y excesivo que, tras dar varios tumbos, siguió los pasos de su padre –histórico senador del PSOE– en el mundo de la política. Así conoció a Jorge San Miguel, un historiador madrileño que se acercó desde la politología a la construcción de un partido centrista. Los dos han trabajado como asesores de Ciudadanos –en el Congreso y en el Gobierno de Madrid– hasta que el destino se ha empeñado, vía moción de censura en un caso, vía adelanto electoral en el otro, en dejarles fuera de juego.

Fuera de juego no significa fuera de la política. Pedro y Jorge son los artífices de *Extremo Centro*, un podcast con tirón entre periodistas, políticos, escritores o académicos, la mayoría congregados en Twitter. El espacio está concebido como un *botellón* radiofónico,

un lugar sin formalismos ni trucos de edición donde los invitados hablan (cuando Pedro les deja hablar) sobre amor, religión, sexo, arte, amistad, familia... Y política, claro, en sentido original: ciudadanos dialogando sobre la *polis*. En ese *botellón* el pluralismo no es objeto de sesudas teorías: se ejecuta.

Extremo Centro no esconde sus cartas: sus autores quieren construir una constelación llamada *no-izquierda*. Una parroquia donde liberales laicistas, católicos e incluso algún socialdemócrata ofrezcan a las nuevas generaciones un mundo más sólido y humano que el que ha traído la alianza entre el capitalismo rampante y la posmodernidad líquida. Pedro y Jorge no han perdido sus convicciones liberales básicas, pero en los últimos años han añadido algunas notas a su sinfonía: la

importancia de la familia, el peso de la experiencia biográfica y la necesidad de comunidades civiles que resistan la pulsión del poder por invadirlo todo. Pedro y Jorge, en fin, se han hecho un poquito conservadores.

En el libro *Extremo Centro: el manifiesto* (Deusto, 2021), Pedro y Jorge analizan la España y el mundo de finales de siglo XX y comienzos del XXI. Hablan de muchas cosas. Pero, ante todo, hacen una defensa de la vida normal, la que debería transcurrir ajena a las histéricas luchas partidistas y a los sermones de los nuevos clérigos: la relación de pareja, el trabajo, los amigos, los cumpleaños de los niños... ¡Y las barbacoas! La vida, como dicen en un capítulo, de los *idiotas* en su origen etimológico: aquellos que se preocupan por las cosas cercanas. ●

Hoy: almendrados de chocolate

Con más de cinco siglos de presencia orante en el pueblo, las clarisas de Alcalá de Guadaíra han podido experimentar durante la pandemia el cariño de los vecinos. «La gente se volcó con nosotras», y ellas con la gente



↑ Las clarisas realizan hasta 60 tipos de dulces. Los almendrados son de los más exitosos.

ANTONIO DEL JUNCO

ENTRE PUCHEROS ANDA EL SEÑOR

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

Sor María del Águila es del mismo Alcalá de Guadaíra donde está situado, desde 1597, el convento de las clarisas. El edificio constata más de 500 siglos continuados de presencia religiosa en la localidad sevillana, a excepción de un periodo de cinco años, a partir del 18 de julio de 1936, cuando el inmueble fue tomado y quemado. «Las hermanas tuvieron que dejar la clausura y distribuirse en casas de los vecinos, aunque después pudieron ir al convento de Santa Clara, en Sevilla, y al cabo de cinco años volvieron para reconstruir su casa. No queríamos que se perdiera la vida contemplativa en este pueblo», asegura la religiosa, que lleva 31 años en la clausura. Entró con 16 y actualmente tiene 48.

Con una presencia orante tan prolongada, el cariño en la localidad hacia las monjas hijas de san Francisco y santa Clara de Asís es total. Sor María del Águila fue testigo de ello antes de ingresar en el convento, y lo ha sido también en el difícil momento que han vivido durante la pandemia. Con la gente confinada y sin poder acudir al torno en el que las religiosas venden los dulces con los que subsisten –«aunque desde hace un año nos dedicamos también a toda clase de bordados»–, el año 2020 iba camino de convertirse en un drama. Hubo, sin

La receta

INGREDIENTES

- 100 gramos de chocolate negro (a partir de 53 % de pureza)
- 50 gramos de almendras crudas o, en su defecto, de almendras tostadas picadas. Es mejor tener un poco más por si la mezcla con el chocolate queda demasiado líquida
- Azúcar glas (opcional, en función del amargor del chocolate)



HECHOCONFES.COM

embargo, «un grupo grande de colaboradoras que recorrieron las parroquias para vender nuestros productos y, gracias a ellas, la verdad es que el año terminó siendo muy bueno. La gente se volcó con nosotras», asegura.

Y ellas con la gente, pues añadieron a su *ora et labora* infinidad de peticiones de los vecinos ante la pandemia y se pusieron, además, a fabricar masca-

PREPARACIÓN

Ponemos el chocolate en un puchero al baño maría y esperamos unos minutos, hasta que se derrita por completo. Una vez derretido, trasladamos el chocolate a una cacerola de acero inoxidable y reservamos. Tostamos las almendras en el horno y trituramos de forma suave, para que no se reduzcan a polvo sino que se queden en trozos pequeños. Posteriormente, se juntan ambos ingredientes en el recipiente en el que teníamos el chocolate. La mezcla se debe quedar homogénea, y no demasiado caldosa. No debe tener ni mucho chocolate, ni demasiada almendra. Quien quiera una mezcla algo más dulce añadirá en este momento dos cucharadas de azúcar glas. El siguiente paso es coger una cucharita e ir trasladando porciones de la mezcla a unas cápsulas metálicas individuales. Esperar hasta que se sequen y se ponga duras. En verano puede ser necesario meterlas en el frigorífico para que se endurezcan.

rillas, llegando a repartir hasta 50.800 en el primer mes del Estado de alarma. Lo mismo ocurrió a nivel sanitario. La COVID-19 entró en el cenobio –en el que viven once religiosas (siete keniatas, dos españolas, una colombiana y una mexicana)– y contagió a sor Margarita, una de las hermanas, que tiene 89 años. «Después de once días ingresada en la UCI, los médicos decían que no iba

a salir adelante porque se le habían paralizado los pulmones. Que no, que no y que no. Era imposible que sobreviviera», recuerda sor María. Pero la comunidad al completo se entregó a la oración «pidiendo a Dios que nos la devolviera, que ella quería morir en su monasterio y no en un hospital. Fue muy duro». Pero entonces, «un salesiano pudo entrar a verla por la noche para administrarle la Unción de los enfermos». «Dos días después, los médicos no se explicaban la mejoría de la madre Margarita. «Esto es un milagro». «Los pulmones han empezado a funcionar». Y la mandaron de regreso al convento». La religiosa aún tuvo que pasar dos meses aislada en su habitación y el monasterio al completo se tuvo que confinar desde el 12 de diciembre hasta el 1 de enero.

Además de un milagro, el coronavirus también trajo para las clarisas de Alcalá de Guadaíra, y para el resto de conventos de clausura sevillanos que participaban, la cancelación por primera vez en sus 37 años de historia –nació en 1985– de la Exposición y Venta de Dulces de Convento de la archidiócesis de Sevilla. Una circunstancia que hace más especial si cabe la muestra de este año, que se celebrará en los Reales Alcázares de Sevilla entre el 4 y el 7 de diciembre, en horario ininterrumpido de diez de la mañana a siete de la tarde. Sor María del Águila y sus hermanas llevarán algunas de las 60 especialidades de dulces que hacen de forma artesanal en su convento. «Precisamente los almendrados de chocolate siempre los llevamos y se acababan muy pronto», concluye la religiosa sevillana. ●

Celmira Macedo

«La escuela es, a veces, como una tienda de talla única»

¿Qué es EKUI?

—Una metodología inclusiva y multisensorial que está cambiando la forma de enseñar a leer, escribir y comunicarse. Los niños van a aprender a la vez las letras del alfabeto, la lengua de signos, la fonética y el código braille a través de unas cartas. De esta forma, se activan distintos canales sensoriales: visual, auditivo y táctil. El aprendizaje es más rápido, efectivo y motivador. También más inclusivo, pues aprenden la lengua de la comunidad sorda y el código que va a incluir a la comunidad ciega, y los niños van a estar juntos. En Portugal y otros países sacamos de la clase a los niños que tienen alguna dificultad. Cuando se hace esto se les priva de conocer a sus pares y de socializar. Nadie va a empatizar con sus problemas ni va a ser su amigo. EKUI cambia esa cultura, pues ya no hay unos que lo saben todo y otros que no. Todos los niños pueden enseñar.

¿Qué necesidades percibió?

—Cuando entré en la escuela como profesora vi que muchos niños se estaban quedando atrás. Investigué durante mi doctorado en Salamanca por qué no aprenden y qué es necesario para que lo puedan hacer. La escuela es, a veces, como una tienda de talla única. Se aprende de una manera estandarizada y, si no lo haces, es problema tuyo. No, es un problema nuestro. El 90 % de las dificultades de aprendizaje tienen que ver con la forma de enseñar.

¿Qué aporta a un niño sin problemas aprender lengua de signos o braille?

—El cerebro memoriza una información 60.000 veces más rápido cuando va acompañada de una imagen. Aprenden en la mitad del tiempo y van a poder comunicarse con niños con dificultades.

¿Cómo afecta a los profesores?

—El 90 % de los profesores que hemos formado y acompañado en Portugal han cambiado su forma de enseñar.

TALENTOS PARA OTROS



FRAN OTERO
@franoterof

Celmira Macedo, que nació en Angola y vive en Portugal, siempre está pensando en nuevos proyectos para mejorar la vida de las personas que más lo necesitan, entre ellas, las que tienen discapacidad. Ha escrito un libro, ha organizado escuelas de padres, ha fundado una asociación y ha creado un método de aprendizaje innovador, EKUI. Hace unos días fue nombrada emprendedora social 2021 por Ashoka.

LEONEL DE CASTRO



Usted sufrió bullying en la escuela tras llegar a Portugal como refugiada desde Angola. ¿Cómo le marcó esto?

—Como veníamos de otro país y teníamos otra cultura, nos apartaban. Nadie hablaba con nosotros. Decían que no podíamos ser inteligentes. Esto tuvo en mí dos efectos. Uno negativo, pues pensaba que tenía que demostrar que era una niña inteligente; y otro positivo, ya que podía usar lo que soy para romper estas injusticias sociales. Quise estudiar Derecho para ser abogada, pero mis padres no lo podían pagar, así que pensé que como profesora podía hacerlo también. He desarrollado EKUI, he creado escuelas de padres, he hecho un doctorado... Fue intenso y tuve un derrame cerebral.

Creo que se quedó sin habla.

—Estuve unos minutos, que parecieron horas, sin poder hablar. Me puse en el lugar de los millones de personas que en el mundo tienen dificultades para comunicarse. Ha sido un catalizador para poner en marcha EKUI.

EKUI ya está en 400 escuelas de Portugal. ¿Llegará a otros países?

—La metodología es universal y se puede utilizar en español y en otras lenguas, siempre que se cambie la lengua de signos y la representación de algunos sonidos en las cartas. Es sencillo. Me gustaría que fuera una política pública en España.

¿Qué significa haber sido reconocida por Ashoka?

—Significa reconocer a esa niña de 7 años que decían que no era buena porque venía de otro lugar, y el trabajo de toda una vida. Tener este sello abre puertas, me certifica como emprendedora y me ayuda a servir de inspiración para otros. ●



Entrevista ampliada en alfayomega.es

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros



Manto

La novedad iconográfica de esta Inmaculada de Antonio González Ruiz es el manto de su cabeza, al estilo de la de Giambattista Tiepolo, en el Prado.



Azules

Destaca en este cuadro de Frías y Escalante la exquisitez de su colorido, ligero y luminoso; un buen ejemplo son los azules.

Flores

Eficaz pintor de flores, en esta obra de Francisco Camilo se aprecian las rosas y los lirios, símbolos de la pureza de María.

San Ginés, parroquia de Inmaculadas

La parroquia de San Ginés conserva la mejor y primera colección de pinturas de la Inmaculada, una solemnidad que se celebra este 8 de diciembre

Begoña Aragoneses
Madrid

La actual real iglesia parroquial de San Ginés no se cita en el fuero de Madrid de 1202 porque estaba fuera de las murallas del Mayrit árabe, pero hay constancia de que en 1086, cuando el yerno de Alfonso VI, Raimundo de Borgoña, se estableció con sus tropas junto al arroyo Arenal para la toma de la ciudad, los soldados se trajeron el culto a san Ginés, mártir de Arlés. Y fue Bernardo de Cluny, arzobispo de Toledo, quien consagró el primer templo al santo francés en el actual emplazamiento a principios del siglo XII. Siempre iglesia diocesana, a ella acudía san Isidro Labra-

dor a rezar con regularidad y, siglos después, fue testigo de un hecho extraordinario que ligó definitivamente la parroquia a la Inmaculada. El 25 de julio de 1653 el rey Felipe IV proclamó solemnemente el voto de defensa de la Concepción Inmaculada de Santa María. Faltaban dos siglos para que la Iglesia definiera el dogma que establecía que la Virgen fue concebida sin pecado original –el 8 de diciembre de 1854 mediante la carta apostólica *Ineffabilis Deus*, de Pío IX–, «pero en el pueblo de Dios esto ya era una verdad». Lo cuenta José Luis Montes, que fue párroco durante años de San Ginés y es actual delegado episcopal de Patrimonio Cultural de la diócesis de Madrid.

Prueba de este sentimiento de los fieles acerca de la Inmaculada Concepción de María son también las representaciones de Inmaculadas a lo largo de los siglos en las artes, de las que hay una muestra única en San Ginés. De hecho, la parroquia custodia la primera y mejor colección, «por calidad», de Purísimas de entre las iglesias de Madrid, que Montes «ha mimado» como a la niña de sus ojos. Son todas de la escuela madrileña, excepto una de la sevillana, representativas del Siglo de Oro y el XVIII, que se conservan «impecables», afirma el sacerdote con rotundidad. Tanto que, toda la iglesia, incluidas las pinturas de las Vírgenes, fue restaurada durante los años

2002 al 2012 por conservadores del Museo Metropolitano de Nueva York.

Rubens y el rococó

De las seis pinturas que componen la colección de Inmaculadas de San Ginés, cuatro se encuentran en las capillas de la nave derecha del templo, una en la sacristía y otra en la sala de juntas. Las dos mejores son la de Francisco Camilo (1656), claramente influenciada por Rubens, que está en la capilla del Carmen, y el cuadro que preside la capilla de la Inmaculada, de Antonio González Ruiz (1745). Pintor de cámara de Fernando VI y Carlos III, en esta Inmaculada se aprecia el cruce de las tres culturas, española, francesa e italiana, muy en sintonía con el aire rococó del Madrid de mediados del XVIII. «Es una fuga artística –detalla Montes–, una explosión de luz, de colores... Una sinfonía». La tercera Inmaculada a la vista del público se encuentra también en la capilla del Carmen, frente a la de Camilo; se trata de la *Inmaculada Concepción* de José Antolínez, especialis-

La capilla del Santísimo, unida a la catedral del Papa

La parroquia de San Ginés –completamente restaurada en 1645 con el aspecto actual–, ha recibido a lo largo de los años importantes donaciones, atesorando un «patrimonio cultural

de primerísima fila», como destaca el delegado episcopal de Patrimonio Cultural. A la iglesia, declarada monumento histórico artístico nacional en 1982, acuden historiadores, artistas y

coleccionistas de arte para paladear, entre otros, la Capilla del Santísimo Cristo de la Redención –actual capilla del Santísimo–. Es «el gran tesoro, lo mejor del Siglo de Oro, la Sixtina de San Ginés», asegura Montes. Costeada por el propio Felipe IV, en ella se formaban espiritualmente los cortesanos que residían en las casonas

edificadas en el entorno del Palacio Real.

Según cuenta el delegado de Patrimonio Cultural de Madrid en una nueva edición preparada durante la pandemia del volumen *Real Parroquia de San Ginés. Guía del patrimonio cultural*, escrito junto a José María Quesada, esta capilla fue agregada perpetuamente

a la basílica de San Juan de Letrán en Roma, la catedral del Papa, en 1757 gracias a una bula del Papa Benedicto XIV. De este hecho deja constancia la página 2 del libro, inédita en esta edición. «Es una distinción del Papa por su interés, por su arte, por la devoción...», que lleva aparejados privilegios de gracias espirituales.





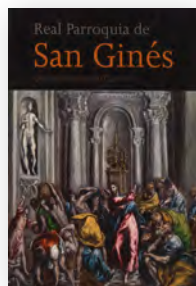
FOTOS CEDIDAS POR LA PARROQUIA DE SAN GINÉS

30

representaciones de María hay en San Ginés entre cuadros, frescos y tallas

1653

es el año en que Felipe IV hace el voto de defensa de la Inmaculada



Real Parroquia de San Ginés
José Luis Montes y José María Quesada
Edilesa, 2021
80 páginas

ta en Inmaculadas del Siglo de Oro. Supone «los fuegos artificiales del Barroco madrileño», resume el sacerdote. Por último, se puede admirar la *Inmaculada* de Juan Antonio de Frías y Escalante (1666) en la capilla de la Sagrada Familia, que en sí misma contiene una «prodigiosa capacidad de anunciar la pintura rococó del siglo XVIII». Ya en la sacristía se encuentra la quinta Inmaculada de la colección, de la escuela española del siglo XVIII, y la sexta, en la sala de juntas, es de Lucas Valdés Leal, de la escuela sevillana.

No son estas las únicas representaciones de la Inmaculada que hay en un templo que atesora más de 30 imágenes de la Virgen María entre cuadros, frescos y esculturas. Precisamente de estas últimas hay dos Inmaculadas más en San Ginés: una talla en la sacristía y otra, la que preside el retablo de la capilla del Santísimo, que fue un regalo de Carlos III para conmemorar la proclamación de la Inmaculada Concepción como patrona y protectora de España en 1644. ●

Fue el padre Rábago, confesor de Fernando VI, el que le pidió a Benedicto XIV este regalo «porque era íntimo amigo del Pontífice».

La capilla, perteneciente a la Real Congregación del Santísimo Cristo de la Redención, era una realidad diferenciada de la parroquia hasta que se integraron en el año 2000.



Los templos de la diócesis se suman a la fiesta

COMISIÓN DIOCESANA DE EVANGELIZACIÓN



↑ Cartel en el Metro de la vigilia de la Almudena.

B. A.
Madrid

Madrid ha comenzado las celebraciones de la Inmaculada Concepción con novenas, triduos y vigiliass en numerosas parroquias de la diócesis. Tal es el caso de la novena en María Inmaculada y Santa Vicenta, cada día predicada por un vicario episcopal, o la de la basílica de San Miguel, que honra a la titular de la Hermandad de los Estudiantes –con sede canónica en el templo–, María Santísima Inmaculada Madre de la Iglesia. Ya el día 7 por la noche se celebrarán las vigiliass. En la catedral de la Almudena será a las 21:00 horas, presidida por el arzobispo de Madrid, cardenal Carlos Osoro, que ha escrito una carta especial para la ocasión en la que expresa el deseo de «adentrarnos en el corazón inmaculado de la Madre y beber de esta fuente inagotable de gracia». A la misma hora se celebrarán vigiliass en las sedes subsidiarias de la basílica de la Merced, presidida por el arzobispo emérito de Madrid, cardenal Antonio María Rouco Varela, y el santuario de María Auxiliadora, presidida por monseñor Juan Antonio Martínez Camino, SJ, obispo auxiliar de Madrid.

El Papa ha enviado su bendición apostólica a los participantes y los alienta a «aprender del corazón inmaculado de María» las virtudes de la fe, la confianza en Dios, la fidelidad a su voluntad, y el amor, «sobre todo y ante todo», a Jesucristo. Además, este año se encomendará de forma especial el Sínodo de los Obispos, una llamada a la misión para saciar la sed de Dios de las personas.

Ya el 8 de diciembre, el cardenal Osoro presidirá una Eucaristía solemne en la catedral a las 12:00 horas. Por la tarde se trasladará al Seminario Conciliar de Madrid, que honra este día a su patrona al estar bajo su advocación, para celebrar una Misa a las 18:30 horas. Después compartirá un encuentro con los seminaristas y sus familias. Muchas parroquias contarán también con Eucaristías solemnes, y en algunas de ellas se celebrarán cultos propios, como en la colegiata de San Isidro, donde los congregantes de la Real Congregación de San Isidro renovarán el voto inmaculista. También algunas localidades retomarán este año las tradicionales procesiones al término de las Misas mayores, como Cabanillas de la Sierra o La Cabrera. ●

Agenda

JUEVES 2

Inscripciones para Taizé.

El Secretariado de Infancia y Juventud ha abierto las inscripciones para participar en el Encuentro Europeo de Jóvenes de Taizé, que se celebrará del 28 de diciembre al 1 de enero en Turín (Italia). Más información en [deleju.info](#).

20:00 horas. Oración de Adviento.

La Unidad Pastoral Padre Rubio y CVX Padre Arrupe organizan una oración en San Ignacio de Loyola (Pinos Alta, 79).

VIERNES 3

20:00 horas. Misa en honor a san Francisco Javier.

El cardenal Rouco preside en San Fermín de los Navarros (Eduardo Dato, 10) una Misa solemne en la fiesta del patrono de Navarra y de las misiones.

SÁBADO 4

12:00 horas. 150 aniversario de las salesianas.

La casa provincial de las Hijas de María Auxiliadora (Villamil, 18) acoge una Misa presidida por el arzobispo de Madrid.

19:00 horas. Consagración de vírgenes.

El cardenal Osoro preside en la catedral una solemne Eucaristía durante la cual reciben la consagración dos miembros del *Ordo Virginum* de la diócesis: María Sonsoles de Frías Sánchez y Adelina Rocío Crespo Márquez. También puede seguirse en directo por [youtube.com/archimadrid](https://www.youtube.com/archimadrid).

DOMINGO 5

12:00 horas. Restauración de San Blas.

La parroquia de Santa Paula (carretera de Canillas, 115 B) acoge una solemne Eucaristía presidida por el cardenal Carlos Osoro, al término de la cual tiene lugar la procesión de traslado de la imagen de san Blas, patrono de Canillas, hasta su ermita (De los Montalvos, 41).

LUNES 6

19:30 horas. Clausura del Año Santo Josefino.

La parroquia Beata María Ana Mogas (Bella Altisidora, 6), en Tres Olivos, concluye las celebraciones con rezo de vísperas y meditación.